



**Feinstein
International Center**

Strengthening the humanity and dignity of people in crisis through knowledge and practice



Evaluación Participativa Del Impacto Guía para profesionales

Andrew Catley – John Burns – Dawit Abebe – Omeno Suji



Tufts
UNIVERSITY

Gerald J. and Dorothy R.
Friedman School of
Nutrition Science and Policy

Tabla De Contenido

Agradecimientos	4
Abreviaturas	5
Introducción	6
Propósito de esta guía	6
¿Para qué tomarse la molestia de medir el impacto?.....	7
¿Qué es la evaluación participativa del impacto?.....	8
Un enfoque de ocho etapas para diseñar una evaluación participativa del impacto.....	10
Antecedentes	10
Primera etapa: Identificación de las preguntas principales	11
Segunda etapa: Definición de los límites espaciales y temporales del proyecto	12
Definición de los límites del proyecto	12
El método	12
<i>Ejemplos de mapas.....</i>	14
Definición del período del proyecto – Líneas cronológicas	16
Tercera etapa: Identificación de los indicadores del impacto del proyecto.....	18
Indicadores del impacto del proyecto definidos por la comunidad	19
Indicadores cuantitativos y cualitativos	22
Cambios en las estrategias de afrontamiento	22
Cuarta etapa: Los métodos	24
Métodos de categorización y de asignación de puntajes.....	24
Asignación de puntajes antes y después	28
Asignación de puntajes en comparación con los puntos de referencia nominal.....	33
Categorización simple	34
La categorización de pares y la matriz de puntajes	35
<i>Ejemplo de una categorización y de la matriz de puntajes en las preferencias de fuentes de alimentos</i>	35
Los calendarios de impacto y los diagramas de radar.....	39
<i>Medición de la participación</i>	40
<i>Beneficios relativos al ahorro de tiempo</i>	41
Evaluación del uso y los gastos.....	42
Quinta etapa: Muestreo	44
La obtención de datos numéricos a partir de las herramientas participativas	47
Sexta etapa: Evaluación de lo que se atribuye al proyecto	48
Evaluación de los factores del proyecto y los que no lo son	50
La categorización como método de atribución.....	51
La matriz de puntajes como método de atribución.....	53
El uso de controles simples para evaluar la atribución	55
Séptima etapa: Triangulación.....	57
Octava etapa: Retroalimentación y validación	59
Cuándo conducir una evaluación del impacto	59
Referencias bibliográficas	61
Anexo 1: Lecturas adicionales	63

Lista de gráficos

Gráfico 2.1 Mapa comunitario en India	14
Gráfico 2.2 Zonas de pastoreo en Kenia.....	15
Gráfico 2.3 Cronología en Etiopía	16
Gráfico 2.4 Cronología en Zimbabue	17
Gráfico: 3.1 Indicadores de los beneficios del ganado.....	20
Gráfico 4.1: Hoja de puntaje para la evaluación de un taller	25
Gráfico 4.2: Ejemplo – Asignación de puntajes a las diversas fuentes de alimentos	26
Gráfico 4.2.1 Ejemplo – Asignación de puntajes “antes” y “después” a las diversas fuentes de alimentos.....	28
Gráfico 4.2.2 Ejemplo de puntajes de “antes” y “después” de las contribuciones de los cultivos a la canasta básica	30
Gráfico 4.2.3 Ejemplo de puntajes de “antes” y “después” de las enfermedades del ganado	31
Gráfico 4.2.4 Puntajes del impacto de la producción de leche.....	32
Gráfico 4.2.5 Cambios en los puntajes del rendimiento de los cultivos según los puntos de referencia nominal.....	34
Gráfico 4.3 Cambios en la cantidad de meses de la seguridad alimentaria.....	40
Gráfico 4.4 Diagramas de radar sobre la participación.....	40
Gráfico 4.5 Medición de los beneficios relativos al ahorro de tiempo.....	41
Gráfico 4.6 Asignación de puntajes al uso de la leche.....	42
Gráfico 4.7: Asignación de puntajes al uso del ingreso.....	43
Gráfico 5.1 Jerarquía de la evidencia.....	45
Gráfico 5.2 Ejemplo de confiabilidad y de repetición	47
Gráfico 6.1 Ejemplo de los factores de atribución.....	48
Gráfico 6.2 Ejemplo hipotético de los resultados de un ejercicio de puntuación del impacto.....	50
Gráfico 6.3 Uso de una matriz de puntajes para comparar la prestación de servicios.....	53
Gráfico 6.4 Matriz de puntaje para comparar las diferentes intervenciones en una sequía	54
Gráfico 6.5 Puntuación del impacto de las enfermedades en los camellos.....	55
Gráfico 6.6 Comparaciones entre los participantes del proyecto y quienes no participaron	56
Gráfico 7.1 Triangulación de las diferentes fuentes de información	58

Lista de cuadros

Cuadro 3.1 Ejemplos de estrategias comunes de afrontamiento.....	23
Cuadro 4.1 Medición del impacto en comparación con puntos de referencia nominal	33
Cuadro 4.2 Beneficios generales del proyecto según los participantes de un grupo de opinión	34
Cuadro 4.3 Categorización de los bienes relativos al ganado	35
Cuadro 4.4. Categorización de pares para mostrar las preferencias de las fuentes de alimentos.....	36
Cuadro 4.5 Razones expuestas para preferir las fuentes de alimentos.....	37
Cuadro 4.6 Matriz de puntajes de las distintas fuentes de alimentos según los indicadores de preferencia.....	38
Cuadro 4.7 Ejemplo de un calendario de impacto en la seguridad alimentaria, mediante el uso de 25 contadores	39
Cuadro 5.1: Opciones de muestreo para la evaluación del impacto.....	46
Cuadro 6.1 Algunas preocupaciones prácticas y éticas en el uso de grupos de control.....	49
Cuadro 6.2 Atribución mediante una puntuación/categorización simple	50
Cuadro 6.3 Categorización de los factores del proyecto y los que no lo son – proyecto de sanidad animal	51
Cuadro 6.4 Ejemplo de un formulario de conteo para la atribución del impacto a un proyecto.....	52
Cuadro 6.5 Razones expresadas para una mayor seguridad alimentaria en los hogares	52
Cuadro 6.6 Comparación de los índices de mortalidad del ganado (Fuente: Bekele, 2008).....	55

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta guía fue posible gracias al apoyo de la Fundación de Bill y Melinda Gates, bajo la iniciativa titulada Evaluación del Impacto de los Proyectos Innovadores de Asistencia Humanitaria. Asimismo, los autores desean agradecer a Regine Webster, Kathy Cahill, Mito Alfieri y la Dra. Valerie Bemo de la Fundación por su extraordinario apoyo y motivación. También deseamos agradecer a las organizaciones que participan en un proyecto en el marco de la iniciativa para luchar contra el hambre en el África Subsahariana titulada “Close to the Brink”, por su participación voluntaria y sus valiosos aportes. Deseamos mencionar especialmente a la oficina de los Servicios Católicos de Ayuda (CRS, por sus siglas en inglés) en Mali, a la oficina del Cuerpo Médico Internacional (IMC, por sus siglas en inglés) en Nairobi, en representación de Sudán del Sur, las oficinas de Africare en Níger y Zimbabue, la oficina de Save the Children (Estados Unidos) en Malawi, la oficina de Lutheran World Relief en Níger, y la oficina de CARE Internacional en Zimbabue. También deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento a las siguientes personas por su participación, contribuciones y apoyo: la Sra. Amani M’Bale Poveda, Mamadou Djire, Sekou Bore, Kabwayi Kabongo, Moussa Sangare, Michael Jacob, Robert Njairu, Charles Ayieko, Chris Dyer, Simon O’Connell, Abdelah Ben Mobrouk, Omar Abdou, Hawada Hargala, Halima tu Kunu Moussa, Ousmane Chai y Mahamout Maliki, Sra. Ramatou Adamou, Mahamadou Ouhoumoudou, Jacque Ahmed, Heather Dolphin, Megan Armistead, Sekai Chikowero, Paul Chimedza, Stanley Masimbe, James Machichiko, Timm Musori, Dr. Justice Nyamangara, Frank Magombezi, Paradza Kunguvas, Enock Muzenda, Godfrey Mitti, Kenneth Marimira, Swedi Phiri, Innocent Takaedza, Priscilla Mupfeki, Admire Mataruse, Lazarus Sithole, Stephen Manyerenye, Tess Bayombong, Stephen Gwynne-Vaughan, Mati Sagonda, Colet Gumbo, Zechias Mutiwasekwa, Calvin Mappingure, Shereni Manfred, Cuthbert Clayton, Lazarus y Andrew Mahlekhete, Mohamed Abdou Assaleh, Moustapha Niang’ Mousa Channo, Marie Aughenbaugh, Ibrahim Barmou, Alkassoum Kadade, Maman Maman Illa, Ousmane Issa, Sani Salissou Fassouma, Geraldine Coffi, Mariama Gadjil Mamudou, Guimba Guero, Adamou Hamidou, Hamidu Idrissa, Alhassan Musa, Hamza Ouma, Amadu Ide, Adam Mohaman, Megan Lindstrom, Devon Cone, Alexa Reynolds, Julia Kent, Joseph Sedgo, Mohammed Idris y el equipo de SCF en Malawi, Carlisle Levine, Izola Shaw, Katelyn Brewer, Jessica Silverthorne, Amy Hilleboe y Ryan Larrance. Agradecemos también la colaboración de las siguientes personas del Centro Feinstein por su apoyo administrativo y técnico: Dr. Peter Walker, Dra. Helen Young, Katherine Sadler, Sally Abbot, Dr. Daniel Maxwell, Yacob Aklilu, Dr. Berhanu Admassu, Hirut Demissie, Haillu Legesse, Rosa Pendenza, Elizabeth O’Leary y Anita Robbins. Finalmente, agradecemos a Cathy Watson por haber dedicado tiempo a la corrección y a la edición del texto.

©2009 Feinstein International Center. All Rights Reserved.

Fair use of this copyrighted material includes its use for non-commercial educational purposes, such as teaching, scholarship, research, criticism, commentary, and news reporting. Unless otherwise noted, those who wish to reproduce text and image files from this publication for such uses may do so without the Feinstein International Center’s express permission. However, all commercial use of this material and/or reproduction that alters its meaning or intent, without the express permission of the Feinstein International Center, is prohibited.

**Feinstein International Center
Tufts University
200 Boston Ave., Suite 4800
Medford, MA 02155
USA
tel: +1 617.627.3423
fax: +1 617.627.3428
fic.tufts.edu**

ABREVIATURAS

ALNAP	Red de Aprendizaje Activo para la Rendición de Cuentas y los Resultados de las Acciones Humanitarias (siglas en inglés)
CAHW	Personal de Sanidad Animal en las Comunidades (siglas en inglés)
DRP	Diagnóstico Rural Participativo (o PRA, en inglés)
EPI	Evaluación Participativa del Impacto (o PIA, en inglés)
GIRA	(Proyecto) Acción para la Recuperación Integral de Gokwe (siglas en inglés)
HAP-I	Alianza Internacional para la Rendición de Cuentas en el Ámbito Humanitario (siglas en inglés)
IC	Intervalo de Confianza
IIED	Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo
M&E	Monitoreo y Evaluación
OBC	Organización de Base Comunitaria
OLP	Alianza para el Aprendizaje Organizativo (siglas en inglés)
ONG	Organización No Gubernamental

Propósito de esta guía

Desde principios de los años 90, el Centro Internacional Feinstein ha venido desarrollando y adaptando enfoques participativos para medir el impacto de las intervenciones efectuadas en función de los medios de sustento. Con base en esta experiencia, esta guía busca ofrecer un amplio marco a los profesionales en este campo con el propósito de llevar a cabo evaluaciones participativas del impacto (EPI) a nivel de los proyectos, específicamente en las intervenciones del sector humanitario en los medios de sustento. A excepción de algunas intervenciones en los campos de la salud, la nutrición y el agua —, en las que los indicadores del desempeño de los proyectos se deben relacionar con las normas internacionales establecidas—, para muchas intervenciones no existen ‘reglas de oro’ para medir el impacto de los proyectos. Por ejemplo, el Manual de Esfera no incluye normas claras para las intervenciones en el campo de la seguridad alimentaria o en los medios de sustento. Por lo tanto, esta guía busca salvar la brecha existente al describir un enfoque que ya se ha sometido a prueba para medir el impacto de los proyectos relativos a los medios de sustento. No obstante, la guía no pretende brindar un conjunto de normas o de indicadores, ni tampoco un plan para evaluar el impacto, sino que busca ofrecer un marco amplio y flexible que pueda adaptarse a los diferentes contextos e intervenciones de los proyectos.

Por consiguiente, el marco que se propone no pretende ofrecer una fórmula rígida o un esquema paso a paso, ni tampoco un conjunto de herramientas para conducir evaluaciones del impacto de los proyectos, sino que describe un enfoque de ocho etapas y presenta ejemplos sobre diversas herramientas que podrían adaptarse a los diferentes contextos. Uno de los objetivos de la guía es demostrar la forma en que se puede utilizar la EPI (o PIA, por sus siglas en inglés) para superar algunas de las debilidades inherentes en los enfoques convencionales para el monitoreo y la evaluación y la valoración del impacto de las acciones humanitarias, tales como el énfasis en la

medición del proceso en vez del impacto real, el énfasis en la medición de indicadores externos del impacto en vez de los que surgen en el ámbito comunitario, y la forma de superar el problema de la debilidad o la inexistencia de puntos de referencia. La guía también busca demostrar y ofrecer ejemplos sobre la forma en que se pueden utilizar los métodos participativos para superar el reto de atribuir el impacto o el cambio a las actividades de los proyectos. La guía también demostrará la manera en que los datos que se recopilan mediante el uso sistemático de herramientas participativas pueden presentarse numéricamente, ofrecer resultados representativos y brindar información basada en la evidencia sobre el impacto de un proyecto.

Objetivos de la guía

1. Ofrecer un marco para evaluar el impacto de las intervenciones en los medios de sustento.
2. Clarificar las diferencias entre la medición del proceso y del impacto real.
3. Demostrar la forma en que puede utilizarse la EPI para medir el impacto de distintos proyectos en contextos diferentes, mediante el uso de indicadores del impacto que identifiquen las propias comunidades.
4. Demostrar la forma en que pueden utilizarse los métodos participativos cuando no existan datos de referencia.
5. Demostrar la forma en que se pueden utilizar los métodos participativos para atribuir el impacto a un proyecto.
6. Demostrar la forma en que los datos cualitativos de las herramientas participativas pueden recopilarse sistemáticamente y presentarse numéricamente para generar resultados representativos del impacto de un proyecto.

¿Para Qué Tomarse La Molestia De Medir El Impacto?

La habilidad de definir y de medir el impacto de las acciones humanitarias es un elemento esencial para ofrecer a las agencias operativas las herramientas necesarias para evaluar de forma sistemática la eficacia relativa de varios tipos de intervenciones. El conjunto de lecciones aprendidas en las organizaciones, las operaciones y a lo largo del tiempo es un elemento esencial para establecer una base de evidencia que pueda continuar informando al sector para su propio mejoramiento. La institucionalización de las buenas prácticas en los sistemas y las estructuras de las organizaciones de ayuda humanitaria es fundamental para su capacidad de satisfacer las crecientes demandas hacia el sector y las necesidades de las poblaciones vulnerables debido a los desastres y a las crisis humanitarias. De forma similar, resulta necesario comunicar la efectividad del impacto para que el sector humanitario responda a la creciente presión de los entes donantes y del público en general de demostrar los resultados de sus esfuerzos (Instituto Fritz, 2007).

Gran parte de la documentación académica sugiere que, en años recientes, ha habido muy pocos incentivos para que las organizaciones humanitarias midan el impacto de sus labores (Roche 1999, Hofmann et al 2004, Watson, 2008). No obstante, el surgimiento de iniciativas tales como la Alianza Internacional para la Rendición de Cuentas en el Ámbito Humanitario (HAP-I, por sus siglas en inglés), la Red de Aprendizaje Activo para la Rendición de Cuentas y los Resultados de las Acciones Humanitarias (ALNAP, por sus siglas en inglés), la Alianza para el Aprendizaje Organizativo (OLP, por sus siglas en inglés) y el Proyecto del Instituto Fritz sobre el Impacto de las Acciones Humanitarias han logrado catalizar un creciente interés y demanda hacia una mayor eficacia, aprendizaje y rendición de cuentas dentro del sector humanitario. Como resultado de este interés, las organizaciones se encuentran bajo una creciente presión por demostrar y medir el verdadero impacto de sus proyectos en los medios de sustento de las comunidades beneficiarias.

A pesar de que la mayoría de las agencias de ayuda humanitaria, si no es que todas, aducen que están generando un impacto, estas aseveraciones casi nunca están respaldadas por rigurosos datos basados en la evidencia (Hofmann et al 2004, y Darcy 2005) y ‘la brecha entre la retórica de las



© Kadede 2007

agencias y lo que realmente logran se tropieza cada vez más con el escepticismo y la duda de los entes donantes y otros actores involucrados’ (Roche C, 1999). La evidencia que corrobora las afirmaciones sobre el impacto que generan los proyectos recibe en gran medida el respaldo de la información de los propios sistemas de monitoreo y evaluación (M&E) de las agencias, al igual que de las anécdotas incluidas en los informes de monitoreo de los proyectos. La mayoría de los sistemas de monitoreo y evaluación de las organizaciones se centra en la medición del proceso de implementación del proyecto y en la entrega de servicios, cuyo énfasis se sitúa en la rendición de cuentas financieras de tipo ascendente. Si bien este seguimiento de las actividades del proyecto representa una importante función de gestión y ciertamente la información resulta útil para la atribución del impacto a una intervención específica, son contadas las veces que estos datos del proceso de monitoreo y evaluación señalan el verdadero impacto de un proyecto en las vidas de sus clientes o en las comunidades participantes.

Una evaluación muy bien diseñada puede captar los verdaderos impactos del proyecto, ya sean positivos o negativos, intencionales o no, en las vidas de los participantes. Por lo tanto, la evaluación del impacto puede demostrar si el dinero asignado a un proyecto está realmente generando algún efecto en las vidas de los participantes de los proyectos. Con sólo este punto, se deberá crear una mayor demanda por parte de los donantes, al igual que más incentivos para que las agencias ejecutoras midan los

resultados de sus labores. Con base en la experiencia del Instituto Feinstein, aún cuando los resultados de una evaluación muestran que el impacto no es tan considerable como se esperaba, o cuando se revelan impactos negativos, la honestidad al momento de generar informes puede ser algo que aprecien los entes donantes, ya que ello sugiere que la agencia ejecutora tiene la voluntad de aprender de esta situación dentro de su programación, en tanto que la presentación de informes menos transparentes y defensivos tienden a suscitar un mayor escepticismo.

La experiencia del Centro Feinstein muestra que cuando se incluye a los participantes en el proceso de evaluación del impacto, se puede crear la oportunidad de desarrollar una alianza para el aprendizaje entre los entes donantes, la contraparte ejecutora y las comunidades participantes. Además, el proceso de evaluación del impacto puede crear un espacio para el diálogo y los resultados pueden sentar la base para debatir la forma de mejorar la programación existente y dónde será más apropiado asignar los recursos en el futuro. Los resultados de algunas de las evaluaciones que respalda el Centro Feinstein demuestran diversos impactos no intencionales que difieren del que se había pensado originalmente y es posible que sean más significativos que éste con respecto a los objetivos trazados para el proyecto. Si no se hubiesen conducido estas evaluaciones, no se habría captado o documentado estos impactos y se hubiera desaprovechado la oportunidad de utilizar esta información en el diseño de futuros proyectos.

Además de los beneficios de aprendizaje organizativo interno que surgen de la medición del impacto, los resultados de las evaluaciones, cuando se aplican de forma rigurosa, pueden utilizarse como una poderosa herramienta de incidencia para influir en la formulación de políticas y lineamientos basados en las mejores prácticas para la programación de acciones humanitarias. La experiencia de Etiopía muestra que los datos basados en la evidencia y que se derivan de las evaluaciones del impacto se utilizaron con éxito para elaborar, con el respaldo del gobierno, lineamientos sobre las mejores prácticas para las intervenciones de respuesta ante las sequías dentro del sector ganadero (Behnke et al 2008).

Un enfoque más sistemático para la medición

del impacto dentro del sector humanitario puede contribuir a mejorar la rendición de cuentas, no sólo frente a los entes donantes y los actores externos sino que, aún más importante, ante los beneficiarios de la ayuda humanitaria. Este tipo de enfoque también responderá a las preguntas fundamentales que se formulan en muy pocas ocasiones: ¿qué impacto estamos realmente generando? y ¿funcionan realmente estas actividades e intervenciones de ayuda? Todo ello sólo puede conducir a una mejor programación y al uso más eficaz de los fondos de ayuda humanitaria. En general, un mayor énfasis en la medición y la comprobación del impacto sólo puede mejorar la imagen y la credibilidad de los entes donantes y de las organizaciones humanitarias dentro del sector. En efecto, tal como lo señala Chris Roche (1999, 3), “a largo plazo, los argumentos a favor de la ayuda sólo pueden respaldarse mediante una evaluación más eficaz y la comprobación de su impacto, al revelar los errores y las incertidumbres inherentes a las labores de desarrollo y al conducir una evaluación honesta sobre la eficacia comparativa de la ayuda con relación a los cambios en las políticas y las prácticas”.

¿Qué es la evaluación participativa del impacto?

La evaluación participativa del impacto (EPI) es una prolongación del diagnóstico rural participativo (DRP) y supone la adaptación de herramientas participativas en combinación con enfoques estadísticos más convencionales, específicamente para medir el impacto de la asistencia humanitaria y los proyectos de desarrollo en la vida de la gente. El enfoque consiste en una metodología flexible que puede adaptarse a las condiciones locales. Asimismo, el enfoque reconoce a la población local, o a los clientes del proyecto, como expertos, al hacer énfasis en la participación de los beneficiarios del proyecto y los miembros de la comunidad en la evaluación del impacto, y al reconocer que ‘la población local es capaz de identificar y de medir sus propios indicadores del cambio’ (Catley, 1999).

Todas las definiciones del impacto, ya sea en el campo del desarrollo o en el de la ayuda humanitaria, abarcan el concepto de cambio, el cual puede ser positivo o negativo. Por

consecuente, una evaluación participativa del impacto a nivel de un proyecto intenta responder tres preguntas fundamentales, a saber (Watson, 2008):

1. **¿Qué cambios ha habido en la comunidad desde el inicio del proyecto?**
2. **¿Cuáles de estos cambios son atribuibles al proyecto?**
3. **¿Qué diferencia han marcado estos cambios en la vida de la gente?**

A diferencia de muchos enfoques tradicionales para el monitoreo y la evaluación de proyectos, la EPI busca medir el verdadero impacto de un proyecto en las vidas de los participantes. La mayoría de las evaluaciones tiende a centrarse en la medición de aspectos relativos a la implementación de los proyectos, tales como la entrega de insumos y servicios, la construcción de infraestructura, la cantidad de sesiones de formación que se han llevado a cabo o la cantidad de personas capacitadas. La EPI intenta ir más lejos al investigar si y hasta qué punto estas actividades del proyecto realmente beneficiaron a los destinatarios y si estos beneficios se pueden atribuir a tales actividades.

La aplicación de métodos participativos en la EPI permite que se mida el impacto según diversos indicadores cualitativos, tales como cambios en la dignidad, el estatus y el bienestar, o cambios en el nivel de participación comunitaria a lo largo de la implementación de un proyecto determinado. El uso de métodos participativos para la asignación de puntajes y la categorización (o jerarquización) permite que estos tipos de indicadores cualitativos —que con frecuencia se basan en opiniones o percepciones— se presenten de forma numérica. Los métodos comparativos

de puntuación y de categorización pueden utilizarse en una EPI para evaluar lo que se atribuye al proyecto, mediante la comparación de los factores propios del proyecto y otros externos a éste y que contribuyeron al cambio que se está evaluando. Esto resulta especialmente útil cuando el uso de un grupo de control es poco ético o impráctico, que es lo que sucede por lo general en el contexto de los proyectos de asistencia humanitaria. Los métodos comparativos de asignación de puntajes (o puntuación) en una EPI también se pueden utilizar para desarrollar un punto retrospectivo de referencia según el cual se pueda medir el impacto. Nuevamente, la carencia de datos de referencia es una característica común de los proyectos de asistencia humanitaria, particularmente los que se implementan en situaciones de emergencia.

El enfoque de la evaluación participativa del impacto hace énfasis en la estandarización y la repetición de los métodos participativos, lo que contribuye a aumentar el grado de confiabilidad de la información pero, idóneamente, dejando suficiente campo de acción para una indagación abierta y flexible, muy característica del diagnóstico rural participativo. En este sentido, la EPI intenta lograr un equilibrio entre los métodos sistemáticos y la riqueza de la indagación cualitativa.

En resumen, una EPI sistemática y muy bien diseñada puede prestar asistencia a las comunidades y a las ONGs para medir el impacto mediante el uso de sus propios indicadores y métodos. La EPI también puede ayudar a superar la debilidad inherente a muchos de los sistemas de evaluación y monitoreo de los entes donantes y las ONGs, los cuales hacen énfasis en la medición del proceso y la entrega, más que en los resultados y el impacto.



© Burns 2007



© Burns 2007

Conversaciones de los grupos de opinión durante una evaluación participativa del impacto en Zimbabwe

UN ENFOQUE DE OCHO ETAPAS PARA DISEÑAR UNA EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DEL IMPACTO

Antecedentes

El enfoque del Centro Internacional Feinstein para evaluar el impacto hace énfasis en la participación de las familias dentro del proyecto y supone un proceso de evaluación de ocho pasos. El enfoque propuesto para llevar cabo una evaluación participativa del impacto busca ofrecer una metodología genérica, flexible y adaptable a las condiciones locales, y se basa en la noción de combinar enfoques participativos con algunos principios epidemiológicos básicos o de una “una ciencia”. La metodología de la EPI se basa en varios conjuntos de experiencias, tales como:

- Los enfoques de ‘sistemas blandos’ para la evaluación participativa, que aplicó la organización Ayuda en Acción en Somalilandia a mediados de los años 90.
- Las revisiones de la EPI por parte del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED, por sus siglas en inglés)
- El uso de la EPI por parte del Centro Internacional Feinstein, especialmente en emergencias complejas y como estrategia para documentar las reformas a las políticas.
- La labor del IIED y del Centro Internacional Feinstein en cuanto a la confiabilidad y la validez de la epidemiología participativa.

Las ocho etapas de la evaluación participativa del impacto

- | | |
|-----------------|---|
| Etapa 1: | Definir las preguntas que deben responderse |
| Etapa 2: | Definir los límites geográficos y temporales del proyecto |
| Etapa 3: | Identificar y priorizar los indicadores del impacto definidos localmente |
| Etapa 4: | Decidir qué métodos se van a utilizar y someterlos a prueba |
| Etapa 5: | Decidir qué método de muestreo se van a utilizar y el tamaño de la muestra |
| Etapa 6: | Evaluar lo que se atribuye al proyecto |
| Etapa 7: | Triangular |
| Etapa 8: | Recibir comentarios y verificar los resultados con la comunidad |

PRIMERA ETAPA: IDENTIFICACIÓN DE LAS PREGUNTAS PRINCIPALES

La parte más importante y generalmente la más difícil en el diseño de una evaluación del impacto es decidir cuáles son las preguntas que deben responderse. La definición de las preguntas para conducir la evaluación del impacto es similar a la definición de los objetivos de un proyecto —a menos que usted sepa lo que están intentando alcanzar de forma específica, será muy poco probable que lo logre. Muchas evaluaciones intentan contestar demasiadas preguntas y, por consiguiente, producen resultados deficientes. Aunque resulta tentador intentar captar la mayor información posible sobre un proyecto determinado, siempre existe un riesgo al hacerlo,

ya que usted recopilará demasiada información para gestionarla y analizarla de forma eficaz. Es mejor limitar la evaluación a un máximo de cinco preguntas fundamentales y responderlas de manera apropiada.

Si usted ya ha trabajado con las comunidades para identificar sus indicadores del impacto al principio del proyecto, la evaluación se centrará en medir estos indicadores y evaluar lo que se atribuye al proyecto. Si usted está utilizando un enfoque retrospectivo, converse con los participantes del proyecto acerca de la evaluación del impacto y definan las preguntas conjuntamente.

Ejemplo: Suministro de ovejas o cabras para hogares con jefas de familia:

Para un proyecto de este tipo, podría ser necesario que la evaluación del impacto sólo responda a tres preguntas.

1. ¿De qué forma ha influido el proyecto, si es del caso, en los medios de sustento de las mujeres que participan en el proyecto?
2. ¿De qué forma ha influido el proyecto, si es del caso, en la situación nutricional de los niños de estas mujeres?
3. ¿De qué forma podría modificarse el proyecto para aumentar su impacto en el futuro?



SEGUNDA ETAPA: DEFINICIÓN DE LOS LÍMITES ESPACIALES Y TEMPORALES DEL PROYECTO

Con la definición de los límites espaciales o ‘geográficos’ de un proyecto, se busca velar por que todos comprendan los límites de la zona en la que se supone que éste se llevará a cabo. Por su parte, con la definición de los límites temporales del proyecto se busca que todos estén claros sobre el período de tiempo que se está evaluando.

Definición de los límites geográficos del proyecto

El levantamiento de mapas es un método útil por las razones siguientes:

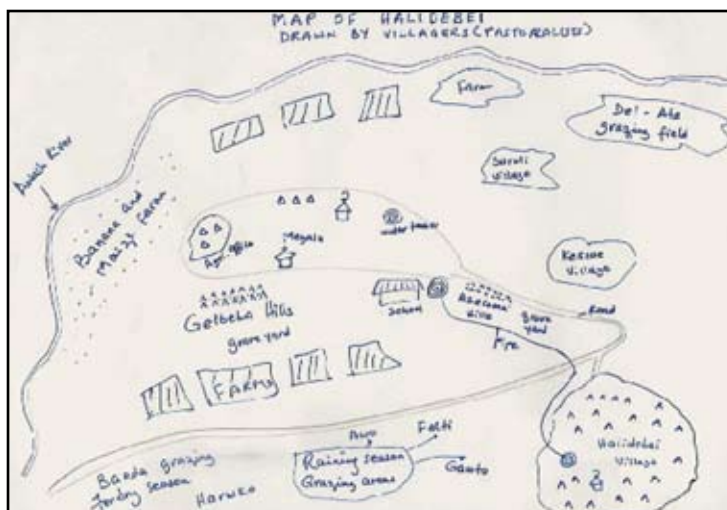
- Tanto las personas que saben leer y escribir como las que no saben pueden contribuir a la elaboración del mapa (ya que no es necesario incluir ningún texto escrito en éste).
- La elaboración de mapas grandes en el suelo permite que mucha gente participe en el proceso y contribuya con sus ideas. Los participantes también se corrigen mutuamente y se cercioran de la precisión del mapa.
- Los mapas pueden representar información compleja que sería difícil de describir con sólo el uso de algún texto.
- Se pueden utilizar los mapas como el elemento central de un debate.

El levantamiento de mapas (o ‘mapeo’) de forma participativa es un método útil de visualización al principio de una evaluación, con el fin de definir los límites geográficos del área del proyecto. También puede servir como una actividad adecuada para romper el hielo, ya que podría participar mucha gente. Los mapas elaborados en el suelo mediante el uso de materiales disponibles localmente son fáciles de construir y de ajustarse hasta que los sujetos de información estén satisfechos porque la información es precisa.

El método

1. El levantamiento de mapas se utiliza de mejor forma con un grupo de, digamos, entre 5 y 15 sujetos de información. Busque un lugar despejado y abierto en la tierra. Explique que le gustaría que el grupo hiciera un dibujo que muestre diversas características tales como:

- Los límites geográficos de la comunidad. En las zonas pastoriles, estos límites deben incluir los lugares más alejados a los que la gente se dirige para que pasten sus animales.
- Los poblados o los asentamientos humanos principales.
- Los caminos y los senderos más importantes.
- Los ríos, los lagos, los diques, los pozos y cualquier otra fuente de agua.
- Las zonas agrícolas para la producción de cultivos, las zonas de pesca, los bosques y cualquier otro recurso natural.
- Los centros de mercado.
- Los servicios, las clínicas, las tiendas, los centros de distribución de semillas y fertilizantes, las clínicas veterinarias y las oficinas gubernamentales.
- Los grupos étnicos.
- Los movimientos humanos y del ganado según la estación y el espacio.
- Las zonas de alto riesgo, de inundaciones y de inseguridad, o donde proliferan las moscas tse-tse, las garrapatas y otros parásitos.



Explique que debe elaborarse el mapa en el suelo, mediante el uso de los materiales que estén a la mano. Por ejemplo, se pueden utilizar ramitas o trozos de madera para señalar los límites y piedras para representar los asentamientos humanos. En algunas comunidades, la gente podría sentirse más a gusto con el uso de rotafolios y marcadores de colores para elaborar el mapa. Si tiene dudas al respecto, pregunte a los participantes cuál es la opción que prefieren.

2. Una vez que esté seguro(a) que el grupo ha comprendido la tarea que se le está solicitando que lleve a cabo, por lo general, resulta útil explicar que usted los dejará solos para que elaboren el mapa y que regresará en 30 minutos. En ese momento, deje sólo al grupo y no interfiera en el desarrollo del mapa.

3. Después de 30 minutos, verifique el progreso en la elaboración del mapa. Dé más tiempo al grupo, si así lo desean.

4. Cuando el grupo esté satisfecho con el mapa, solicite a sus miembros que expliquen las características principales del mismo. El proceso de “*entrevistar el mapa*” permite a los evaluadores aprender más acerca de éste y buscar características espaciales interesantes. Tal como se mencionó anteriormente, un mapa puede ser una útil herramienta para centrar las discusiones y formular preguntas de seguimiento. Es importante que un miembro del equipo tome notas durante la conversación. En este parte del ejercicio, solicite a los participantes que incluyan en el mapa cualquier infraestructura del proyecto con respecto a las otras características. Por ejemplo, si el proyecto construyó pozos o un

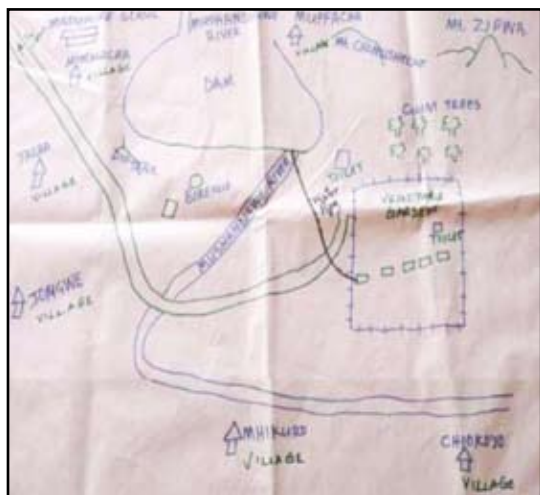
centro de distribución de cereales, o estableció una huerta comunitaria, solicite a los participantes que los ilustren en el mapa. En muchos casos, los participantes ya los habrán incluido, lo cual nos señala la importancia del proyecto desde la perspectiva de los miembros del grupo. El gobierno u otra ONG podrían haber establecido otros tipos de activos físicos en la zona del proyecto y también es importante incluirlos en el mapa.

5. A menudo también es útil añadir algún tipo de escala al mapa. Esto se puede hacer al tomar un asentamiento humano y preguntar cuántas horas se debe caminar hasta llegar a uno de los límites del mapa. En las comunidades menos remotas, los pobladores podrían saber cuántos kilómetros hay desde un asentamiento a otro y pueden definir esto en el mapa. También se puede añadir a éste una orientación de norte a sur, o flechas que señalen un centro urbano de importancia, o bien, alguna característica natural que se sitúe fuera de los límites del mapa.

6. Haga dos copias grandes del mapa en papel de rotafolio y dé una copia al grupo de participantes.

Cuando los mapas se utilizan para mostrar variaciones estacionales, tales como inundaciones, movimiento del ganado o producción de cultivos, estos datos se pueden comprobar mediante el uso de calendarios estacionales.

El creciente uso de los escáneres de computadoras y de cámaras digitales permite que los mapas se puedan añadir fácilmente a los informes.



Mapa en el lugar del proyecto Zipwa, Zimbabue



Levantamiento de un mapa comunitario en la arena

© Sujji 2007

Ejemplos de mapas

Gráfico 2.1 Mapa comunitario en India

Mapa del comité de la zona del poblado de Pyutar, Distrito 9,
por Krishna Bahadur e Iman Singh Ghale

Este mapa fue elaborado por dos agricultores en una comunidad sedentaria de India. El mapa muestra la ubicación de los principales tipos de ganado, las zonas de cultivo y otras características.

(Fuente: Young, Dijkeme, Stoufer, Shrestha y Thapa, 1994, PRA Notes 20)

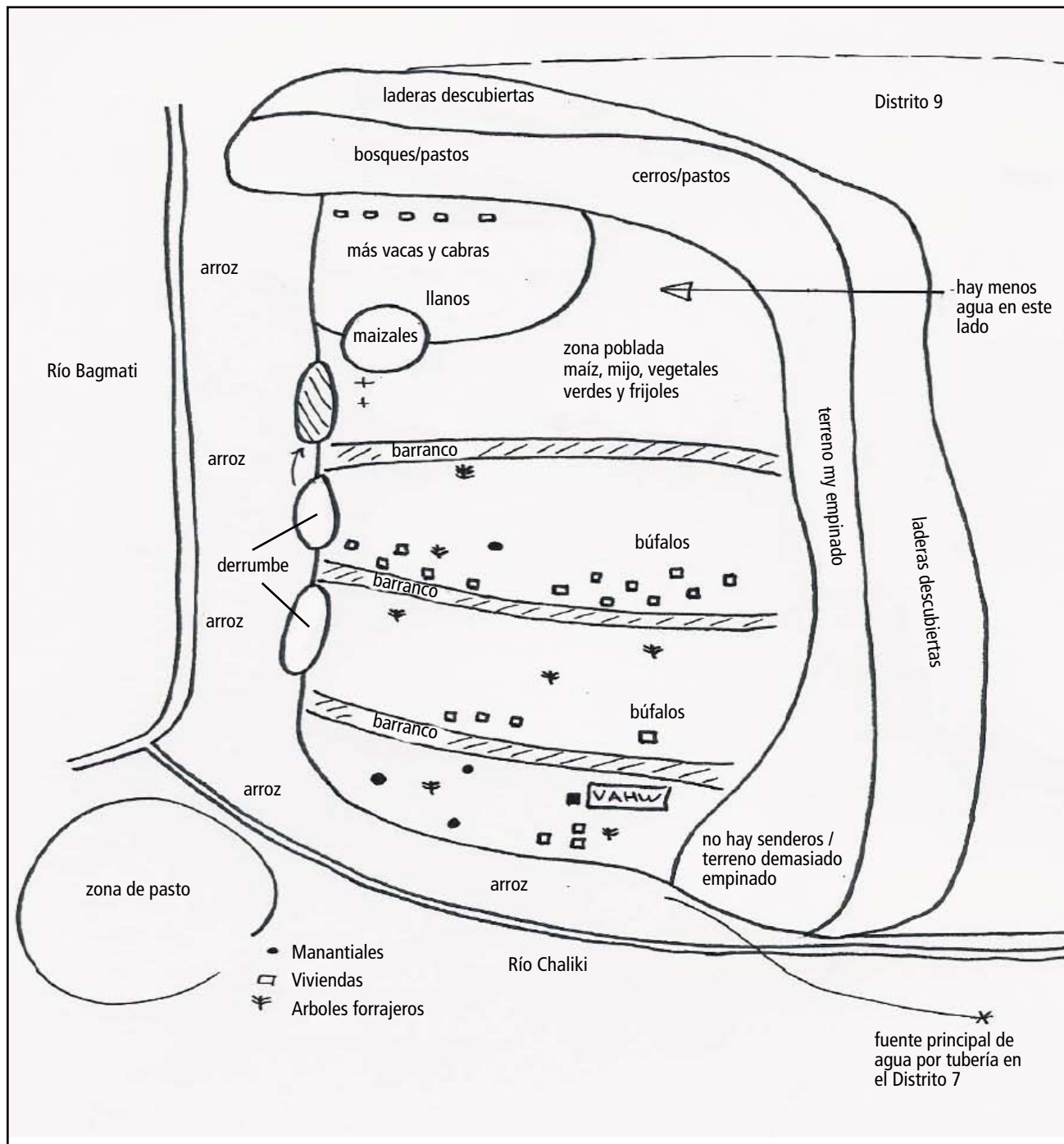
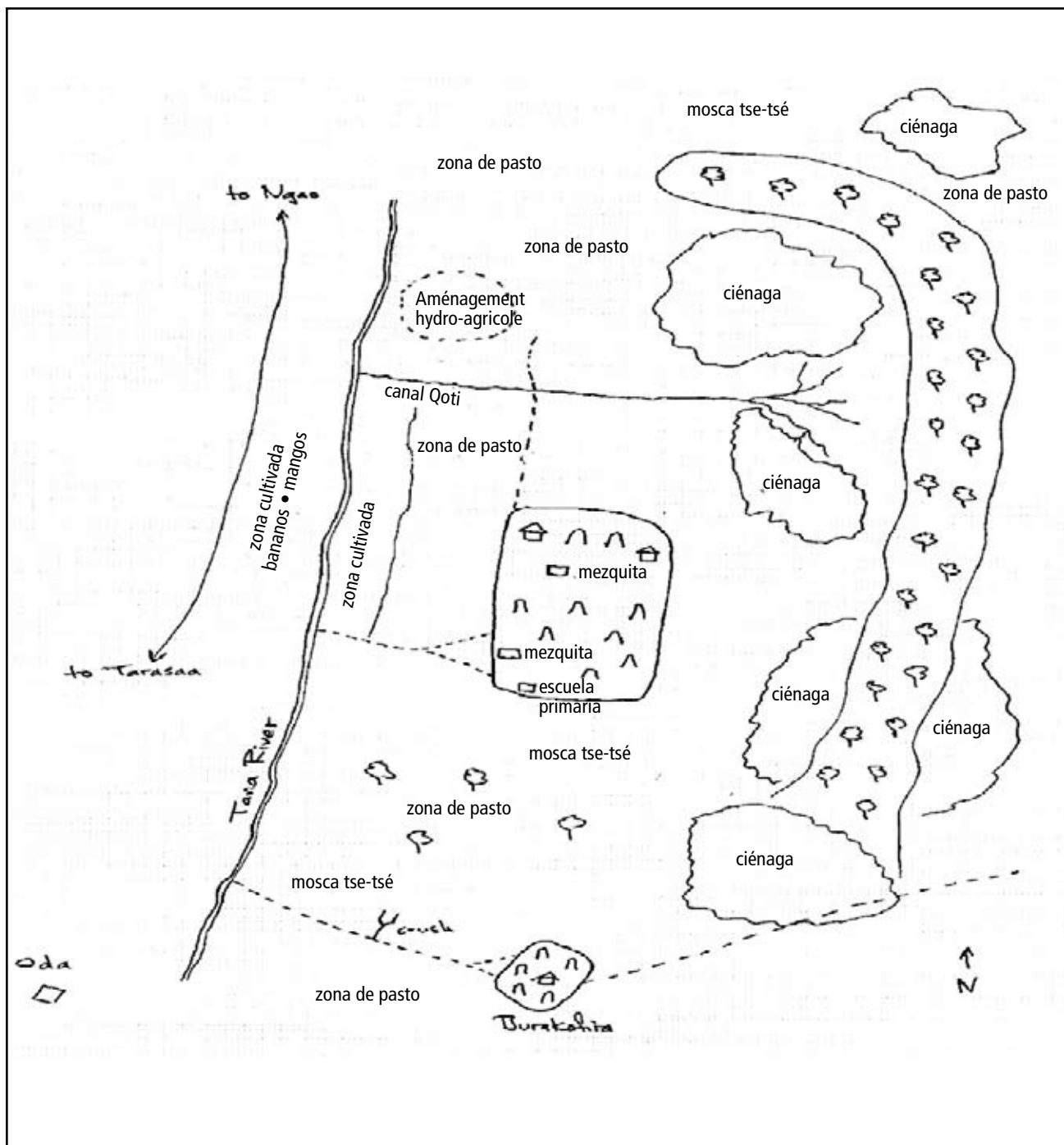


Gráfico 2.2 Zonas de pastoreo en Kenia

Mapa del poblado de Kipao, División de Garsen, Distrito del Río Tana

Este mapa fue elaborado por pastores de la etnia orma. El mapa muestra las zonas de pastoreo del ganado en los alrededores de Kipao durante la estación seca, al igual que la proximidad de las zonas infestadas por moscas tse-tsé. Durante la estación lluviosa, la zona se transformó en un área pantanosa y se trasladó el ganado hacia zonas remotas de pastoreo.

Fuente: Catley, A. y Irungu, P. (2000).



Definición del período del proyecto – Líneas cronológicas

La definición de los límites de tiempo del proyecto, que algunas veces se les denomina “límites temporales” busca que todos estén claros sobre el período de tiempo que se está evaluando.

Una cronología (también se le denomina línea de tiempo o línea cronológica) es un método de entrevista que capta los eventos

históricos más importantes de una comunidad, según los perciben sus propios miembros. En las evaluaciones del impacto, se pueden utilizar las líneas cronológicas para definir los límites temporales de un proyecto. En otras palabras, una línea cronológica ayuda a clarificar cuándo inició y finalizó un proyecto, o cuánto tiempo ha estado en ejecución. Este método es útil para ayudar a reducir el denominado sesgo de recuerdo.

Gráfico 2.3 Cronología en Etiopía

Se establece una línea cronológica al identificar a una persona (o varias) en una comunidad que tenga(n) conocimiento para describir la historia de la misma. Por lo general, en muchas comunidades estas descripciones se refieren a eventos muy importantes, tales como sequías, períodos de conflicto o epidemias. Una

vez que se han descrito los eventos más relevantes, se deberá establecer una relación entre éstos y el momento en que inició el proyecto. De forma similar, el momento en que concluyó el proyecto (o el momento de la evaluación) también deberán estar relacionados con estos eventos.

Definición del período del proyecto- Línea cronológica

Telalak	1986	La Organización de Recursos Naturales y Protección de la Vida Silvestre del gobierno anterior introdujo el prosopis.
	1991	Se produjo la caída del régimen del Derg.
	1992	Se suscitó la muerte de muchas cabezas de ganado debido a una enfermedad denominada <i>sole</i> y a la sequía.
	1993	<i>Boya-hagay</i> en el que se recuerda la muerte de muchas cabezas de ganado.
	1994	Se suscitó la muerte masiva de camellos, debido al <i>goston</i> o <i>kahu</i> .
Inicia → proyecto de la ONG	1995	<i>Wóder-Temere Gillal</i> en el que se suscitó la muerte de cabras, lo cual dejó vacío el corral debido a las enfermedades de <i>glubo</i> y <i>kordoba</i> .
	1996	Hubo bastante lluvia y leche. La vida era buena, pero <i>waybo</i> apareció por primera vez en Afar y mató a muchas cabezas de ganado.
	1998	SATCON inició la construcción de la escuela, la clínica y la represa. Se empleaba a los pobladores como jornaleros y ganaban mucho dinero. Apareció <i>lahibiak</i> (hinchazón) alrededor del cuello (¿Antrax?) y murieron más de 100 personas.
	1999	Se escogió a algunos de sus pastores para formarlos como personal de sanidad animal en las comunidades (CAHW, por sus siglas en inglés).
Concluye → proyecto de la ONG	2000	Comenzó a funcionar la clínica de salud.
	2001	Se llevó a cabo la segunda ronda de selección de los CAHW.
	1992	Los inversionistas privados y el gobierno iniciaron una agricultura extensiva.

Fuente: Equipo de Evaluación Participativa del Impacto, 2002

La siguiente línea cronológica fue elaborada por cinco sujetos de información en una comunidad rural de Zimbabue que participó en un proyecto de recuperación de las sequías. Se utilizaron eventos políticos relevantes como puntos de referencia para la cronología. Ésta muestra cuándo inició el proyecto y el consiguiente mejoramiento de la seguridad alimentaria poco tiempo después. Observe que

la línea cronológica también muestra factores externos que pudieron haber contribuido a la seguridad alimentaria, tal como una mayor cantidad de lluvia y las intervenciones de otras ONGs. Cuando sea pertinente, una línea cronológica también deberá destacar los factores que no son del proyecto, con el fin de contribuir a aislar el impacto del proyecto de otras variables relevantes.

Gráfico 2.4 Cronología en Zimbabue

Cronología de eventos recientes – Nemangwe

	2000	<ul style="list-style-type: none"> Referendo nacional y elecciones parlamentarias Una buena cosecha
<i>Elecciones presidenciales</i>	2002	<ul style="list-style-type: none"> Año de SEQUÍA, nada o muy poca cosecha (marzo). Los granos (maíz) se agotaron en noviembre. La gente empezó a vender ganado para comprar granos y a ingerir menores cantidades de comida. También comenzaron a consumir 'svovzo'. Algunas personas se trasladaron a zonas alejadas más productivas en busca de trabajo agrícola. Entre diciembre del 2002 y marzo del 2003, la organización Concern comenzó a distribuir ayuda alimentaria en especie.
	2003	<ul style="list-style-type: none"> Una pequeña cosecha en marzo. Los granos (maíz) se agotaron en noviembre y la gente comenzó a intercambiar artículos domésticos por granos. Algunas personas vendieron carretas, arados, marcos de ventanas y techos para poder adquirir maíz.
<i>Elecciones parlamentarias</i>	2004	<ul style="list-style-type: none"> Una buena cosecha
<i>El proyecto GIRA inició en diciembre del 2005</i> →	2005	<ul style="list-style-type: none"> Año de SEQUÍA, nada o muy poca cosecha. La gente vendió ganado y sus pertenencias para poder adquirir granos. En agosto, la organización Africare comenzó a desarrollar la propuesta del proyecto GIRA en alianza con la comunidad. Entre noviembre del 2005 y abril del 2006, la organización Concern comenzó a distribuir ayuda alimentaria en especie. Africare inició el proyecto GIRA en diciembre del 2005 y distribuyó semillas de frijol de soya, sorgo y camote (batata). A pesar de que la época de cultivo ya estaba muy avanzada, muchos agricultores lograron sembrar algunas de estas semillas. La distribución continuó hasta enero del 2006.
	2006	<ul style="list-style-type: none"> Una buena cosecha en marzo, especialmente de sorgo, camote y frijol de soya. Esto se atribuyó a una gran cantidad de lluvia y a las semillas que distribuyó Africare. Dos años malos y uno regular sugerían que la mayoría de los agricultores no tenía semillas o éstas eran de mala calidad. Africare llevó a cabo una segunda ronda de distribución de semillas en setiembre/octubre (frijol de soya, camote, maíz y cacahuete).
<i>EPI mayo/junio</i> →	2007	<ul style="list-style-type: none"> Una mala cosecha de maíz, como resultado de una cantidad deficiente de lluvia. Hubo una buena cosecha de frijol de soya y camote, y una regular de cacahuete. Ya para junio, la gente tenía que comprar maíz.

La GTZ también ha estado llevando a cabo intervenciones de reabastecimiento en los mismos distritos que el proyecto de Africare. Sin embargo, no hay indicios de coincidencia en términos de las comunidades a las que se presta asistencia o de los hogares beneficiarios a nivel individual.

Fuente: Burns y Suji, 2007

TERCERA ETAPA: IDENTIFICACIÓN DE LOS INDICADORES DEL IMPACTO DEL PROYECTO

Una de las características principales de todos los tipos de evaluación de los proyectos es que se miden los insumos, las actividades, los productos, los cambios o el impacto generado. A las cosas que medimos se les denominan “**indicadores**” y existen dos tipos, a saber:

Por lo general, los **indicadores del proceso**, a los que a veces se les denomina **indicadores de resultados**, miden el aspecto físico de la implementación del proyecto, tales como la adquisición o la entrega de insumos como semillas, herramientas, fertilizantes, ganado o medicinas; la construcción de infraestructura y activos del proyecto, tales como pozos o huertas; la cantidad de cursos de capacitación que imparte el proyecto o la cantidad de personas capacitadas. Los indicadores del proceso son útiles para mostrar que realmente se están llevando a cabo las actividades del proyecto, según su plan de trabajo. Sin embargo, este tipo de indicadores podría no informar mucho sobre el impacto de las actividades del proyecto en los participantes o en la comunidad.

Los indicadores del proceso miden la implementación de las actividades del proyecto. Por lo general, estos indicadores son cuantitativos; por ejemplo la ‘cantidad de personal gubernamental capacitado’ es un indicador del proceso, el cual se podría expresar como ‘15 funcionarios de extensión agrícola capacitados’.

Por su parte, los **indicadores del impacto** miden los cambios que suceden como resultado de las actividades del proyecto. Estos indicadores pueden ser tanto cualitativos como cuantitativos y, por lo general, se relacionan con el resultado final de un proyecto en las vidas de los participantes del mismo. La mayoría de los proyectos supone cierto tipo de transferencia directa o indirecta de activos para los medios de sustento, tales como infraestructura, conocimiento, ganado, alimentos o ingresos. A veces, esta transferencia de activos representa un impacto, pero generalmente son los beneficios o los cambios que surgen mediante la utilización de estos activos lo que representa un

verdadero impacto en las vidas de los participantes del proyecto.

Por ejemplo, si un proyecto ofrece capacitación en prácticas agrícolas nuevas y mejoradas, se esperaría una transferencia de destrezas y de conocimiento, o de capital humano. Si bien este conocimiento es bueno, será su utilización la que en última instancia genere un verdadero impacto en las vidas de los agricultores participantes. Si se aplica, esta transferencia de conocimiento podría traducirse en un mayor rendimiento de los cultivos, lo que generaría una mayor seguridad alimentaria de los hogares. Ello también podría conducir a más ingresos debido a una mayor venta de los cultivos. Por lo tanto, el conocimiento y un mejor rendimiento atribuible a este conocimiento son sólo **indicadores indirectos** del impacto. Si el agricultor y su familia consumen parte de la comida adicional que se produce, ello representa un verdadero beneficio relativo a la seguridad alimentaria y nutricional, o un impacto en sus medios de sustento. Por otro lado, si un mayor ingreso derivado de la venta de los cultivos permite una inversión en los medios de sustento en cuanto a salud, educación, comida y producción de alimentos, o generación de ingresos, estos gastos representarían un verdadero impacto en las vidas de los participantes del proyecto.

Los indicadores del impacto examinan el resultado final de las actividades del proyecto en la vida de la gente. Idóneamente, estos indicadores miden los activos fundamentales, los recursos y el sentir de la gente que resulta afectada por el proyecto. Por lo tanto, los indicadores del impacto pueden incluir medidas domésticas del ingreso y los gastos, el consumo de alimentos, la salud, la seguridad y la esperanza.

La mayoría de los sistemas de monitoreo y evaluación de los proyectos mide el proceso o la entrega de insumo y el desarrollo de actividades, en vez del verdadero impacto del proyecto en los medios de sustento de la gente. La medición del proceso no es menos importante que la del

impacto. Los datos relativos al monitoreo del proceso representan un valioso paso para determinar la forma en que el impacto se relaciona con una actividad específica del proyecto. Por ejemplo, si un proyecto de seguridad alimentaria introduce en una comunidad variedades de cultivos de alto rendimiento y la evaluación del impacto muestra una mayor seguridad alimentaria en general, los informes sobre el monitoreo del proceso deberán señalarnos si, en efecto, se entregaron y se cultivaron las variedades de semillas mejoradas.

Además de medir los indicadores del proceso, algunos sistemas de monitoreo y evaluación también miden los indicadores indirectos, tales como la transferencia de activos para los medios de sustento. Por ejemplo, se podría medir la transferencia de conocimiento de una capacitación para agricultores al someter a prueba a los participantes para ver si han aprendido las técnicas que se les enseñó. Por otro lado, el proyecto que introdujo las variedades de cultivos de alto rendimiento podría medirlo como dato indirecto del impacto, asumiendo que el aumento de la producción se traduce automáticamente en una mayor seguridad alimentaria de los hogares. Si el proyecto se ejecutó en una zona insegura, es posible que los cultivos cosechados nunca llegaron al granero del beneficiario, o que las milicias los saquearon poco después de la cosecha. En algunos casos, la transferencia de los activos derivados del proyecto puede y de hecho pone en riesgo a la gente, por lo que surge un impacto negativo. En otros casos, los agricultores podrían haber vendido inmediatamente sus cultivos para pagar impuestos, préstamos o deudas, o bien para pagar la colegiatura o los gastos médicos de la familia. En otras palabras, no se consumieron los alimentos en el hogar y el proyecto podría no haber ofrecido la seguridad alimentaria que se esperaba, según sus objetivos. El proyecto bien podría generar otros impactos que posiblemente sean más importantes que los beneficios previstos en cuanto a la seguridad alimentaria, pero podría suceder que estos impactos no se capten mediante el uso de indicadores indirectos sobre un mayor rendimiento de los cultivos. Si bien los indicadores indirectos del impacto pueden ser útiles y fáciles de cuantificar, los mismos no siempre ofrecen puntos eficaces de referencia para medir el impacto, ya que no son lo suficientemente exhaustivos en la investigación sobre el uso de la

transferencia de los activos del proyecto o de los cambios reales que generan estas transferencias en las vidas de las personas involucradas.

Por consiguiente, cuando se identifiquen los indicadores del impacto será útil pensar en cuáles son las transferencias de los medios de sustento que se esperan del proyecto en cuestión. Sin embargo, una vez que haya identificado estos activos o bienes, será útil pensar al respecto en términos de su utilización. En otras palabras, ¿cómo utilizarán los participantes del proyecto el conocimiento, los alimentos, el ingreso y otras cosas que se deriven del proyecto? ¿De qué forma les ayudarán estos activos y cuáles serán las diferencias que ello generará en sus vidas?

Indicadores del impacto del proyecto definidos por la comunidad

En la medida de lo posible, una evaluación participativa del impacto debe utilizar indicadores que identifiquen las comunidades o los participantes que se han previsto en el proyecto. Las comunidades tienen sus propias prioridades para mejorar sus vidas, al igual que sus propias formas de identificar los indicadores del impacto y de medir los cambios suscitados. Con frecuencia, estas prioridades e indicadores son diferentes a los que identifican los actores externos. Los sistemas tradicionales de monitoreo y evaluación tienden a hacer demasiado énfasis en ‘nuestros indicadores’ y no en ‘sus indicadores’. Por ejemplo, los proyectos de respuesta frente a las sequías que se seleccionaron en Zimbabue y en Níger buscaron medir el impacto de los proyectos en comparación con indicadores específicos domésticos en torno a la seguridad alimentaria, tal como una mayor producción de cultivos y un régimen alimenticio más variado. Cuando se solicitó a los participantes que identificaran sus propios puntos de referencia sobre el impacto del proyecto, ellos incluyeron los siguientes indicadores:

- La capacidad de pagar la colegiatura mediante el uso del ingreso que se derive del proyecto (beneficios educativos);
- La habilidad de hacer mejoras al hogar
- Mejores destrezas y un mayor conocimiento debido a las actividades de capacitación del proyecto;
- Una mayor cohesión social; y
- Beneficios que ofrece el proyecto en términos de ahorro de tiempo.

Uno de los retos que usted podría encontrar cuando recopile los indicadores comunitarios es que los participantes asumirán automáticamente que usted sabe cuáles son los beneficios que se derivarán de las actividades o los insumos del proyecto en términos de sus medios de sustento. Por ejemplo, los participantes de una intervención de reabastecimiento podrían decirle que ahora tienen más cabras como resultado del proyecto. Un aumento del ganado sería un buen indicador

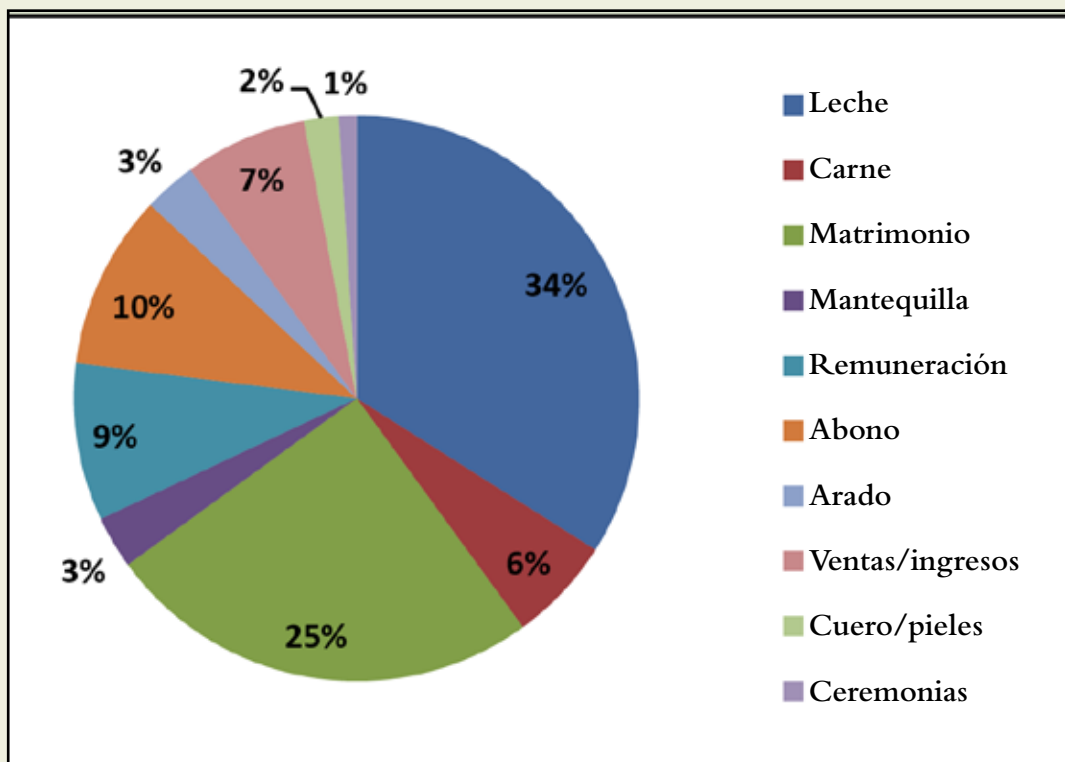
comunitario del impacto, pero éste por sí solo no le señala la forma en que las cabras beneficiarían a los hogares. Cuando recopile este tipo de indicadores, es importante que les de seguimiento mediante preguntas adicionales. Podría ser que el beneficio real que se deriva de las cabras sea un aumento en la producción de leche, con la cual ‘alimentamos a nuestros niños’. Usted puede deducir que el aumento en la producción de leche o de su consumo doméstico son indicadores más

Gráfico: 3.1 Indicadores de los beneficios del ganado

Ejemplo: Beneficios derivados del ganado, proyecto de sanidad animal en las comunidades de Dinka Rek, Condado de Tonj County, Sudán del Sur, 1999

Método: Agrupamiento proporcional estandarizado con 10 grupos comunitarios

Algunos de estos beneficios se pueden utilizar como indicadores para monitorear el impacto. Por ejemplo, un aumento en la producción y el consumo de leche, o un aumento en la cantidad de matrimonios podrían ser buenos indicadores de una mejor sanidad animal, lo cual podría ser atribuible al proyecto.



Fuente: Catley, 1999

adecuados del impacto, en vez de simplemente un aumento en la cantidad de ganado.¹ Estos indicadores pueden representarse fácilmente de forma numérica. Después, usted puede continuar preguntando cómo es que la leche es beneficiosa para los niños y los participantes podrían mencionar los beneficios nutricionales y de salud que la misma ofrece. En última instancia, el mejor indicador del impacto en este caso podría ser una mejor salud infantil. Otra posibilidad es que los participantes hayan recibido ingresos de la venta de las cabras o sus productos. De ser así, usted podría desear preguntarles cómo utilizaron este ingreso adicional. Los gastos en alimentación, educación, ropa, medicina, ceremonias e inversiones en ganado, insumos o actividades que generan ingresos son buenos indicadores del impacto en los medios de sustento que se pueden medir fácilmente. Nuevamente, la investigación sobre la forma en que se utiliza el ganado y sus productos, al igual que el ingreso que generan estas actividades puede ser un medio útil para revelar e identificar indicadores del impacto en los medios de sustento.

Cuando se identifiquen los indicadores del impacto, intente ser específico(a), no general. Por ejemplo, “*las cabras producen leche*” no es muy específico. Un indicador más específico es “*los niños toman leche de cabra*” o “*utilizo el ingreso de la leche para pagar la colegiatura*”. De forma similar, el indicador “*Ahora gozo de un mejor estatus en la comunidad*” tampoco es muy específico. Un mejor indicador podría ser “*ahora puedo participar en el grupo de ahorro y crédito del poblado*”. Cuando recopile los indicadores comunitarios, es importante que capte los puntos de vista de los diferentes grupos dentro de la comunidad. Por lo general, las mujeres tendrán diferentes prioridades y expectativas acerca del proyecto que los hombres. Lo mismo podría ser pertinente para diferentes grupos. Por ejemplo, es probable que el grupo pastoril de los fulani asignen una mayor importancia a los beneficios que genera el pozo de un proyecto en la sanidad del ganado que sus vecinos del grupo haussa dentro de esa misma comunidad, cuyas prácticas para subsistir se centran en la producción agrícola.

Ejemplo: Un proyecto de reabastecimiento en el que los participantes reciben cabras y ovejas:

¿De qué forma se beneficia de las cabras?

- Todos estos son indicadores del impacto
- “Vendo las crías y utilizamos el dinero para alimentos”
- “Ahora gozo de un mejor estatus en la comunidad”
- “Ahora puedo participar en el grupo local de ahorro y crédito”

Todos estos son indicadores del impacto

1 Si la evaluación del impacto se conduce antes de que se produzca el impacto deseado del proyecto, usted podría no tener otra alternativa que utilizar indicadores indirectos, tal como un aumento en la cantidad de ganado. Aunque esto no es idóneo, por lo menos si los participantes los han identificado, los mismos se pueden validar hasta cierto punto como indicadores comunitarios.

Indicadores cuantitativos y cualitativos

Los indicadores comunitarios del impacto pueden ser **cuantitativos**, tales como el ingreso generado por las ventas de cultivos, o **cualitativos**, tales como mejores destrezas, conocimiento o estatus social. Generalmente, la gente cree que el impacto es algo difícil de captar debido a que es cualitativo. No obstante, cualquier opinión, percepción o sentimiento puede expresarse de forma numérica mediante el uso de métodos de categorización (o jerarquización) y de puntuación. Sin embargo, es importante aplicar estos métodos sistemáticamente y tomar en cuenta que la repetición mejora la confiabilidad en los mismos.

- **Ejemplos de indicadores cuantitativos del impacto:** *(aumento en el consumo infantil de leche, ingresos por las ventas de los cultivos)*
- **Ejemplos de indicadores cualitativos del impacto:** *(confianza, esperanza, estatus, participación, seguridad, dignidad, cohesión social, bienestar)*

Si la comunidad o los participantes desarrollan muchos indicadores del impacto, solicíteles que los **prioricen mediante el uso de categorías**. Es importante no tener demasiados indicadores puesto que, al igual que con las preguntas claves para la evaluación, es mejor tener unos pocos buenos indicadores que demasiados que sean deficientes. Por consiguiente, intente delimitar la cantidad de indicadores a no más de cinco por cada actividad del proyecto que esté evaluando.

Cambios en las estrategias de afrontamiento

A menudo, durante las crisis humanitarias, la población empleará una serie de estrategias económicas o de medios de sustento para hacer frente a los efectos de un evento en particular, tal como una sequía. Por lo general, estas estrategias, a las que algunas veces se les denomina **mecanismos de afrontamiento** son buenos indicadores para medir el cambio o el impacto que se está generando. Por ejemplo, durante una sequía la gente podría vender la mayor parte de su ganado (generalmente a un precio más reducido) para poder obtener alimentos y cubrir los gastos de otras prioridades. Con frecuencia, una vez que mejore la situación y se pase a un período de

recuperación, la gente se reabastecerá al invertir en la compra de ganado. Al captar estos cambios, usted puede determinar si ha mejorado la situación y hasta qué punto el proyecto desempeñó un papel de facilitación de este cambio. Para identificar estas estrategias de afrontamiento, simplemente pregunte a los participantes que fue lo que hicieron durante el período que condujo a la crisis y durante ésta.

Para la mayoría de los proyectos relativos a los medios de sustento, generalmente los indicadores comunitarios del impacto se relacionan con los cambios o las mejoras en el ingreso, la seguridad alimentaria, la salud y la educación. A menudo, se puede captar ampliamente el impacto en comparación con estos indicadores, al igual que los cambios experimentados en las estrategias de afrontamiento, al examinar los cambios en el ingreso y en las fuentes de alimentos, así como también en los gastos domésticos. Por ejemplo, mediante el uso de las estrategias incluidas en el cuadro anterior, en comparación con un año normal y después de una mala cosecha de cereales, se podría esperar que gran parte de los alimentos domésticos provenga de los alimentos silvestres (estrategia #8) con relación a los cereales. También se podría esperar que una mayor proporción del ingreso provenga de la venta de activos y de bienes domésticos (estrategia #3), con relación a otras fuentes de ingreso durante este período. En términos de los gastos domésticos, después de una mala cosecha, se podría esperar que una mayor proporción del ingreso doméstico se gaste en alimentos para compensar la reducción de la producción agrícola. Durante un período de ‘recuperación’ después de una sequía, se podría esperar que los hogares gasten una mayor cantidad de su ingreso en la adquisición de ganado, conforme se van reabasteciendo después de sufrir pérdidas debido a la muerte o la venta del ganado en situaciones de apuros. Por lo tanto y generalmente, el seguimiento de cerca de estos cambios en los alimentos, el ingreso y los gastos puede ser una forma muy útil de medir el impacto en comparación con los indicadores comunitarios del impacto y con las estrategias de afrontamiento. Muchos proyectos relativos a los medios de sustento también tienen objetivos sobre su diversificación, la seguridad alimentaria o la generación de ingresos y, nuevamente, los cambios en los alimentos, el ingreso y los gastos pueden representar una forma útil de medir los cambios

según estos objetivos. Se debe hacer énfasis en el hecho que la comprensión del contexto es algo esencial para que los indicadores cobren sentido, ya que los medios de sustento y las estrategias de afrontamiento variarán dependiendo del tipo de crisis que se esté experimentando y cambiarán en el transcurso del tiempo y entre las diferentes comunidades. La simple medición de los cambios

en los indicadores relativos a los medios de sustento no le dirán mucho sobre el impacto, a menos que usted comprenda las razones detrás de tales cambios. Por lo tanto, la comprensión acerca de los medios de sustento y del contexto es una parte importante de cualquier evaluación del impacto.

Cuadro 3.1 Ejemplos de estrategias comunes de afrontamiento

Mecanismos de afrontamiento

- 1 Reducir la cantidad de cabezas de ganado para salvar las que todavía quedan y adquirir granos (*etapas iniciales de la sequía*).
- 2 Efectuar la venta de ganado a un precio reducido, con el fin de adquirir granos (*etapas más avanzadas de la sequía*).
- 3 Vender activos o bienes domésticos (*lo que incluye techos, ventanas y utensilios de cocina*) para poder adquirir granos.
- 4 Emigrar hacia otras zonas en busca de pasto de mejor calidad para el ganado.
- 5 Aumentar la producción de vegetales, tanto para el consumo como para la venta.
- 6 Emigrar (*los hombres jóvenes*) hacia zonas rurales y hacia otros países en busca de empleo.
- 7 Ampliar las actividades informales para la generación de ingresos, tales como tejer alfombrillas, fabricar ladrillos y recolectar madera para leña.
- 8 Aumentar la producción/la recolección y el consumo de alimentos silvestres.
- 9 Reducir la cantidad de alimentos que se consumen (*hasta una comida al día*).
- 10 Participar en labores agrícolas de las comunidades vecinas que resulten menos afectadas por la sequía, o para agricultores más ricos.
- 11 Participar en proyectos de “alimentos por trabajo” o en programas de protección social.
- 12 Emigrar de forma permanente a las zonas urbanas y abandonar las prácticas relativas a los medios de sustento agro-pastoriles.

CUARTA ETAPA: LOS MÉTODOS

Esta sección ofrece ejemplos tanto hipotéticos como de la vida real sobre la forma en que se han utilizado o se podrían utilizar diversas formas para medir el impacto del proyecto en los medios de sustento. Las herramientas utilizadas en estos ejemplos podrían ser o no transferibles o otros proyectos o evaluaciones. Sin embargo, las mismas deberán ofrecer un vistazo general sobre la forma en que las herramientas participativas pueden adaptarse y aplicarse a diferentes contextos para medir el impacto de distintos tipos de proyectos. Véase el Anexo 1 para consultar materiales y recursos adicionales sobre las herramientas y los métodos participativos.

Una vez que ha identificado sus indicadores del impacto, usted deberá decidir los métodos que deberán utilizarse para medir los cambios en estos indicadores. Entre los métodos que pueden utilizarse para medir el impacto o el cambio de forma numérica se incluyen *la asignación de puntajes (o puntuación) y la categorización (o jerarquización) simple, la asignación de puntajes “antes” y “después”, la categorización de pares, las matrices de puntajes y de categorización, los calendarios de impacto, los diagramas de radar (también denominados diagramas araña) y el agrupamiento proporcional*. Todos estos métodos suponen el uso de entrevistas semi-estructuradas. Cada uno de los métodos presentan fortalezas y debilidades, y algunos son más adecuados para ciertas culturas y contextos. Antes de iniciar la

evaluación, es importante someter a prueba estos métodos con los miembros de la comunidad.

Métodos de categorización y de asignación de puntajes

Los métodos de categorización (o de jerarquización de categorías) y de asignación de puntajes (o puntuación) requieren que los sujetos de información evalúen la importancia relativa de los diferentes objetos o puntos a abordar. Por lo general, la categorización supone que se deberán colocar los objetos en orden de importancia (primero, segundo, tercero, etc.), mientras que los métodos de puntuación asignan un valor o puntos a un objeto específico. Por lo general, esto se hace mediante el uso de “contadores” tales como semillas o piedras, nueces o frijoles para atribuir un puntaje específico a cada objeto o indicador. Las técnicas de agrupamiento proporcional (también denominado apilamiento proporcional) y de asignación de puntajes pueden utilizarse para evaluar la relación entre dos o más variables determinadas. Entre éstas se pueden incluir indicadores del impacto del proyecto. En el caso del agrupamiento proporcional, se solicita a los sujetos de información que distribuyan cien “contadores” entre las diferentes variables o indicadores, asignando la mayor cantidad de contadores al indicador más importante y la cantidad más pequeña al menos importante.



© Abebe 2007



© Burns 2007

Gráfico 4.1: Hoja de puntaje para la evaluación de un taller

El cuadro de la derecha es una fotografía de un formulario de evaluación que completó el participante de un taller sobre la evaluación del impacto. El formulario representa un ejemplo sobre la forma en que se utilizó un simple ejercicio de asignación de puntajes para evaluar la eficacia de la sesión de capacitación, según los objetivos del taller y otros indicadores que identificaron los participantes y los facilitadores durante el taller. Se solicitó a los participantes que asignaran un puntaje a cada indicador mediante el uso de una escala del 1 al 5, en la que 5 era el más importante y 1 el menos importante.

Esencialmente, los métodos de puntajes para la evaluación del impacto aplican los mismos principios que se utilizaron en este ejemplo.

Por favor califique los siguientes puntos en una escala del 1 al 5, en la que 1 es el puntaje más bajo (el peor) y 5 el más alto (el mejor)








	1.	2.	3.	4.	5.
¿Vino al taller con un claro entendimiento de sus objetivos?				✓	
Según su punto de vista, ¿logró el taller sus objetivos?					
Objetivo 1: Revisar las experiencias de siete proyectos					✓
Objetivo 2: Lograr una comprensión en común sobre la evaluación participativa del impacto (EPI)				✓	
Objetivo 3: Diseñar una EPI para su proyecto			✓		
¿Ha logrado una mejor comprensión sobre el proceso del programa y su impacto como resultado del taller?					✓
¿Comprendía usted qué era la EPI antes de venir al taller? (1= no del todo; 5= totalmente)		✓			
¿Utiliza o ha utilizado su agencia la EPI en su proyecto actual? (1= nunca; 5= de forma exclusiva)	✓				
¿Cambió su comprensión sobre los métodos de la EPI en el transcurso del taller?				✓	
¿Se siente listo(a) (al final del taller) para conducir una EPI en su proyecto? (1= no del todo; 5= totalmente)				✓	
¿Cómo categorizaría usted a la EPI como enfoque para la evaluación del impacto? (1= no es útil del todo; 5= es más útil que otros enfoques)				✓	

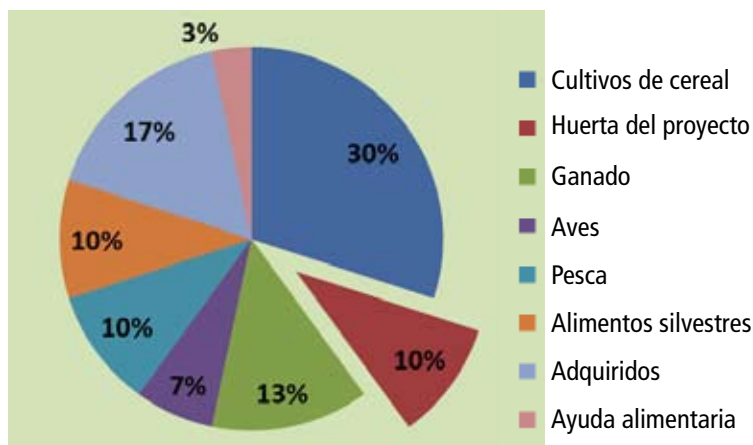
Por favor añada sus comentarios sobre el taller: ¿De qué manera se podría mejorar el siguiente taller? (Escriba sus comentarios y respuestas al reverso)

Si un proyecto relativo a la seguridad alimentaria estableciera una huerta para mejorar la nutrición, usted podría desear medir el impacto de esta huerta en la seguridad alimentaria de los hogares mediante el uso de un simple ejercicio de puntuación. Ello podría hacerse al solicitar a los participantes del proyecto que identifiquen todas las fuentes de alimentos que contribuyen a la

canasta básica. A través del uso de medios visuales para representar a cada una de las diferentes fuentes de alimentos, usted puede solicitar a los participantes que distribuyan los contadores entre las diversas variables para ilustrar la proporción relativa de los alimentos domésticos que se derivan de cada fuente.

Gráfico 4.2: Ejemplo – Asignación de puntajes a las diversas fuentes de alimentos

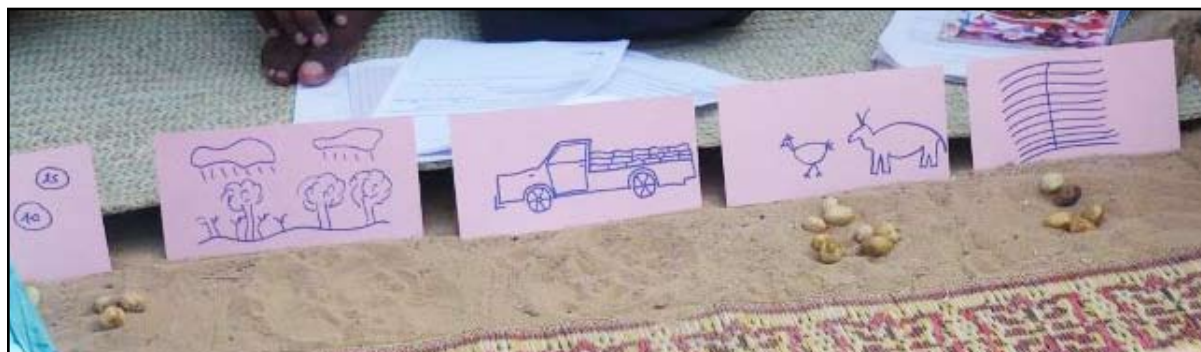
	Cultivos de cereal	●●●●●●●● ●●●●●●●● ●●●●●●●●
	Huerta del proyecto	●●●●●●●●
	Ganado	●●●●●●●● ●●●
	Aves	●●●●●●
	Pesca	●●●●●●●●
	Alimentos silvestres	●●●●●●●●
	Adquiridos	●●●●●●●● ●●●●●●
	Ayuda alimentaria	●●●



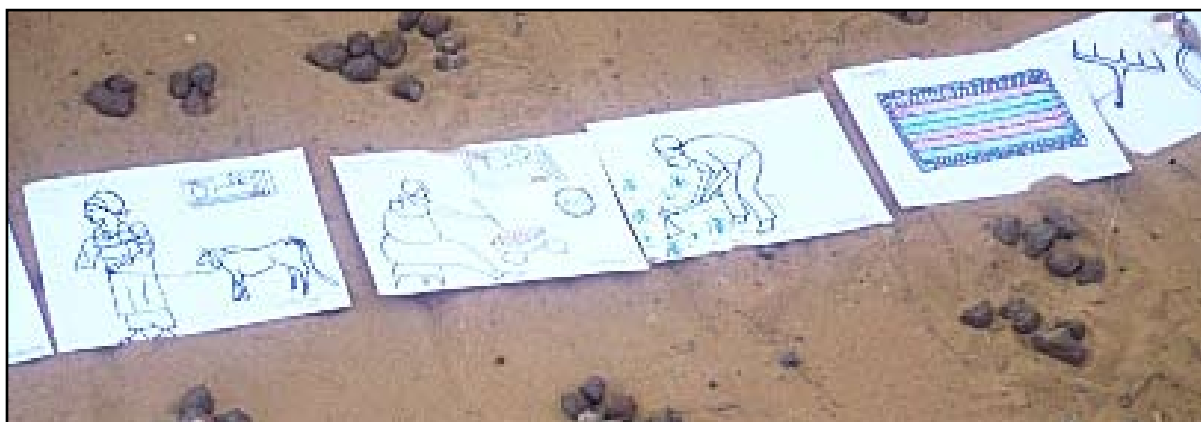
Los resultados de este simple ejemplo hipotético señalan que el 10 por ciento de los alimentos domésticos proviene de la huerta comunitaria (gráfico 4.2). Asumiendo que el proyecto haya introducido esta fuente particular de alimentos (la huerta comunitaria), la misma representa una nueva fuente y la contribución del 10 por ciento a la canasta básica representa un impacto en la seguridad alimentaria de los hogares, el cual se puede atribuir al proyecto.

Nota: Aunque el uso de 100 contadores permite que sea más fácil asignar automáticamente un puntaje porcentual a los resultados de los ejercicios de puntuación, no es necesario que usted utilice esta cantidad y generalmente es más rápido utilizar menos contadores cuando se lleven a cabo ejercicios de puntuación que sean repetitivos. Por regla general, si está comparando diversos indicadores, usted necesitará más contadores, pero si está comparando únicamente dos variables, diez contadores podrían ser suficientes.

El uso de medios visuales y tarjetas de indicadores en la EPI



Cuando se estén comparando diferentes indicadores, será útil el uso de medios visuales, tales como las tarjetas con dibujos que se ilustran en estas fotografías. Otra posibilidad es utilizar materiales locales para representar cada indicador. Por ejemplo, el sorgo podría representar la producción de secano, una hoja verde grande podría representar la producción de vegetales y una pluma podría representar la producción de aves. Cuando los participantes sepan leer y escribir, usted podría decidir simplemente escribir el nombre de cada indicador en una tarjeta. El uso de este material auxiliar le ayuda a evitar que se asignen contadores al indicador equivocado. En los casos en que ya se han identificado los indicadores antes de la evaluación, será útil elaborar con anterioridad tarjetas de indicadores, especialmente cuando se utilicen tarjetas con dibujos. También es importante utilizar material resistente para las tarjetas, a fin de que éstas no se dañen en el campo.











Asignación de puntajes antes y después

Las herramientas de “antes y después” son una adaptación de los métodos para asignar puntajes y permiten que se compare una situación anterior a un proyecto con una durante o después del mismo. Las definiciones de “antes”, “después” o “durante” pueden obtenerse de las cronologías, las cuales ofrecen referencias útiles para establecer un acuerdo entre el/la investigador(a) y los

participantes de la evaluación en torno a estos diferentes puntos en el tiempo. Lo que sucede con la asignación de puntajes “antes” y “después” es que, en vez de simplemente calificar los objetos según los indicadores, se subdivide cada puntuación para asignar puntos a situaciones “antes”, “ahora” o “después” del proyecto. Este tipo de herramienta es especialmente útil para medir el impacto cuando los datos de referencia del proyecto son débiles o no existen.

Gráfico 4.2.1 Ejemplo – Asignación de puntajes “antes” y “después” a las diversas fuentes de alimentos

Fuente de alimento (indicador)		Pasos	
	Producción de secano	ANTES
		DESPUÉS
	Huerta del proyecto	ANTES	
		DESPUÉS
	Producción de ganado	ANTES
		DESPUÉS
	Aves	ANTES	..
		DESPUÉS
	Pesca	ANTES
		DESPUÉS
	Recolección de alimentos silvestres	ANTES
		DESPUÉS
	Adquiridos	ANTES
		DESPUÉS
	Ayuda alimentaria	ANTES
		DESPUÉS	...

Etapas

1. Utilizando el ejemplo hipotético de la huerta del proyecto, solicite a los participantes que distribuyan los contadores para representar las contribuciones a sus fuentes de alimentos antes que iniciara el proyecto.
2. Una vez que estén satisfechos con la distribución de los contadores, anote los resultados.
3. Después, solicíteles que repitan el ejercicio para la situación “después”.
4. Si usted observa algún cambio en los puntajes (contribuciones de alimentos) de “antes” y “después”, solicite a los participantes que expliquen las razones de estas diferencias y anote las explicaciones.

Interpretación de los resultados

Si bien los ejercicios para asignar puntajes “antes” y “después” pueden ser útiles para registrar los cambios, estos pudieron haberse producido debido a diversas razones. Por ejemplo, los resultados que se muestran en el gráfico 4.2.1 podrían explicarse de la siguiente forma:

En términos del impacto, los resultados señalan que los alimentos producidos en la huerta del proyecto representan un 10 por ciento de las contribuciones a la canasta básica de los hogares. Los resultados también ilustran que el proyecto ha ofrecido a la gente una nueva fuente de alimentos representada mediante una contribución de “cero” por parte de la huerta del proyecto antes que éste iniciara.

La reducción relativa en las contribuciones de los cultivos de secano, alimentos silvestres y de ayuda alimentaria podría atribuirse parcialmente al hecho que las mismas se han compensado con la producción de la huerta del proyecto y, por lo tanto, representan una menor dependencia en estas fuentes de alimentos.

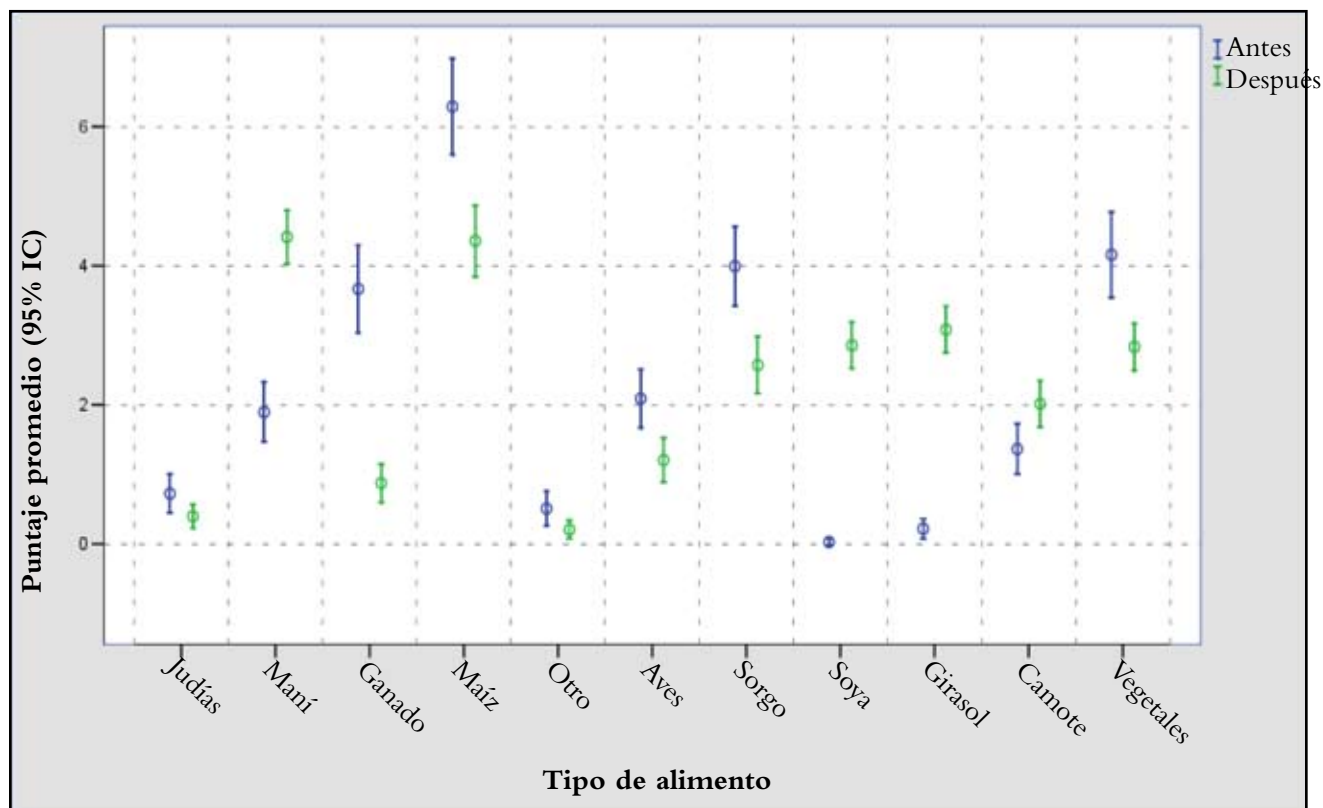
A menudo se cita el aumento en el consumo de alimentos silvestres como un mecanismo de afrontamiento para la seguridad alimentaria, por lo que una menor dependencia de esta fuente, al igual que de la ayuda alimentaria, también representa un impacto positivo en la seguridad alimentaria.

Sin embargo, también es posible que una reducción de la ayuda alimentaria se haya debido a problemas de suministro y que la reducción en los cultivos de secano y los alimentos silvestres haya obedecido a una cantidad inadecuada de lluvia y a una mala cosecha. En este caso, la producción de la huerta pudo haber ayudado a la gente a hacer frente a la mala cosecha y se podría enmarcar el impacto del proyecto más en términos de una mejor resiliencia de la gente frente a los eventos que afectan sus fuentes de alimentos, más que de una mayor seguridad alimentaria. De acuerdo con esto, los resultados no muestran un aumento general de los alimentos, ni siquiera una mayor seguridad alimentaria, únicamente el cambio relativo en la contribución de las diferentes fuentes de alimentos. El aumento en la contribución de alimentos proveniente de la producción avícola podría obedecer al hecho que los participantes pudieron invertir en la compra de gallinas, utilizando el ingreso obtenido de la venta de los cultivos de la huerta del proyecto. Esta inversión en medios de sustento representaría un impacto del proyecto, mientras que el aumento en la contribución de esta fuente sería un indicador muy útil de este impacto.

Otra posibilidad sería que el ingreso para invertir en las aves podría ser atribuible a los ahorros que ha logrado el proyecto, en vez de un ingreso generado directamente de éste. E posible que antes del proyecto, la gente haya tenido que adquirir parte de los alimentos que ahora producen en la huerta del proyecto. Este ahorro podría explicar los resultados que muestran una reducción relativa en la cantidad de alimentos para el hogar que se están comprando actualmente.

Si bien todas o ninguna de estas interpretaciones podrían ser ciertas, no habrá forma de saberlo a menos que usted solicite a los participantes que expliquen los cambios observados. Aunque los métodos participativos para la asignación de puntajes son una forma útil de recopilar datos numéricos sobre el impacto del proyecto, por sí solos, los números que se generan de este ejercicio pueden no cobrar mucho sentido sin las razones que los expliquen. Por consiguiente, es esencial que se conduzcan estos ejercicios como parte de un proceso de entrevistas semi-estructuradas y que no se lleven a cabo aisladamente.

Gráfico 4.2.2 Ejemplo de puntajes de “antes” y “después” de las contribuciones de los cultivos a la canasta básica (N=145)



Fuente: Burns y Suji 2007

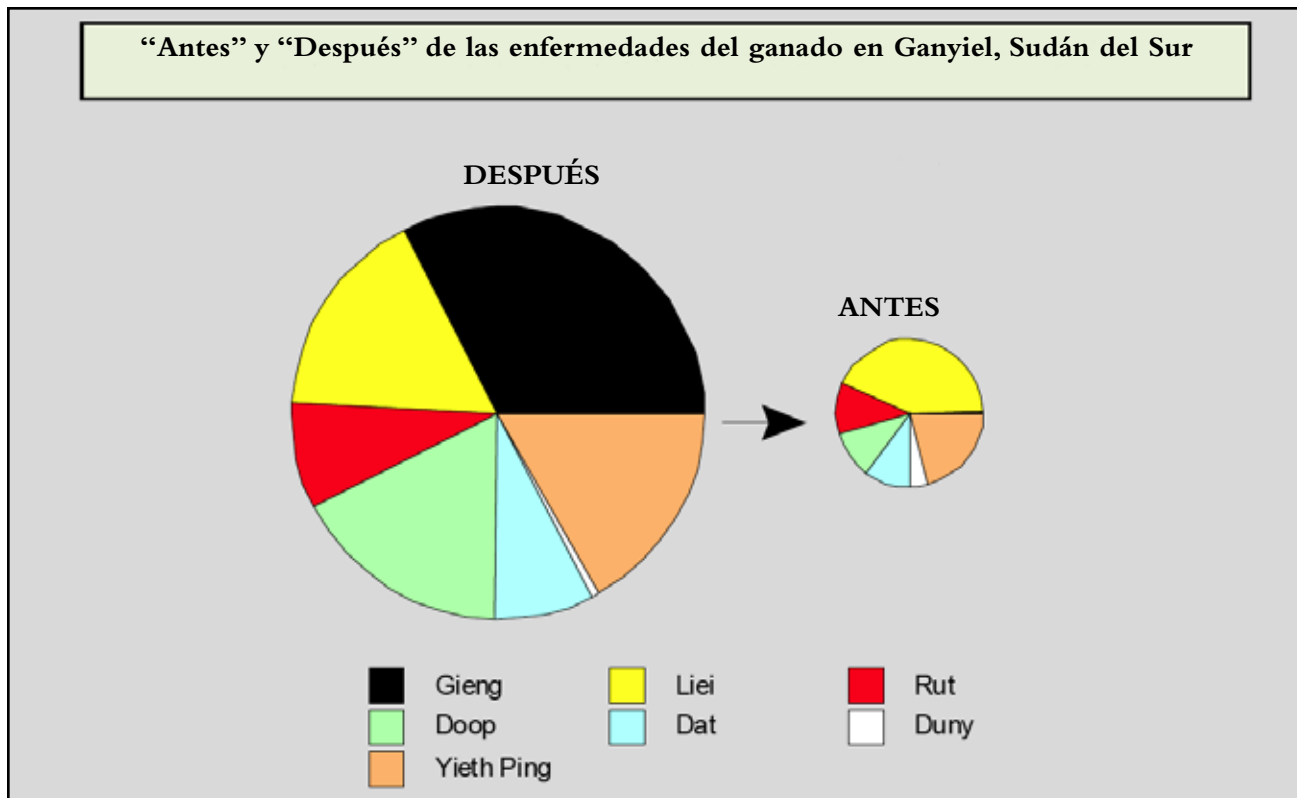
Esencialmente, los ejercicios de puntuación en los ejemplos anteriores miden los cambios relativos, no los reales, en los indicadores que se están evaluando. Por ejemplo, si la contribución al ingreso por parte de una de las fuentes de ingresos aumentara durante un período determinado de tiempo, este incremento sólo sería relativo para las contribuciones de las otras fuentes de ingresos. Por ejemplo, un agricultor en Zimbabue obtiene el 100 por ciento de sus ingresos de la venta de algodón y en un año normal puede esperar ganar el equivalente a \$900 de tal venta. Sin embargo, debido a una disminución bastante repentina en la demanda interna e internacional del algodón, se

redujeron los precios y este año el agricultor sólo puede esperar ganar el equivalente a \$500 de la venta de algodón. Durante el mismo período, una ONG internacional comenzó a ejecutar un proyecto para la promoción de cultivos tales como la soya y el camote (batata) en la zona, con el propósito de fomentar la seguridad alimentaria de los hogares. Este productor de algodón participó en la capacitación, recibió semillas y materiales de cultivo, y logró producir un excedente que vendió localmente por el equivalente a \$400. Si bien el porcentaje de su ingreso proveniente de otras fuentes (soya y camote) pasó de cero a casi el 45 por ciento, mientras que el porcentaje del ingreso

por la venta de algodón se redujo casi a la mitad, su ingreso real permaneció igual, es decir \$900. De forma similar, si el precio del algodón hubiera permanecido estable y el agricultor hubiera participado en el proyecto y ganado \$900 de la venta de algodón y \$400 de la venta de soya y camote, un ejercicio de puntuación mostraría a grosso modo una reducción del 30 por ciento de la contribución del algodón a su ingreso general. Esto no representa una reducción del 30 por ciento del ingreso proveniente del algodón y en realidad su ingreso general aumentó en un 45 por ciento. Por lo tanto, estos tipos de ejercicios de puntajes “antes” y “después” sólo muestran la relación entre las diferentes variables y el impacto se mide en términos de los cambios relativos en la importancia de estos indicadores en sus relaciones mutuas, y no se cuantifican en unidades métricas o monetarias exactas.

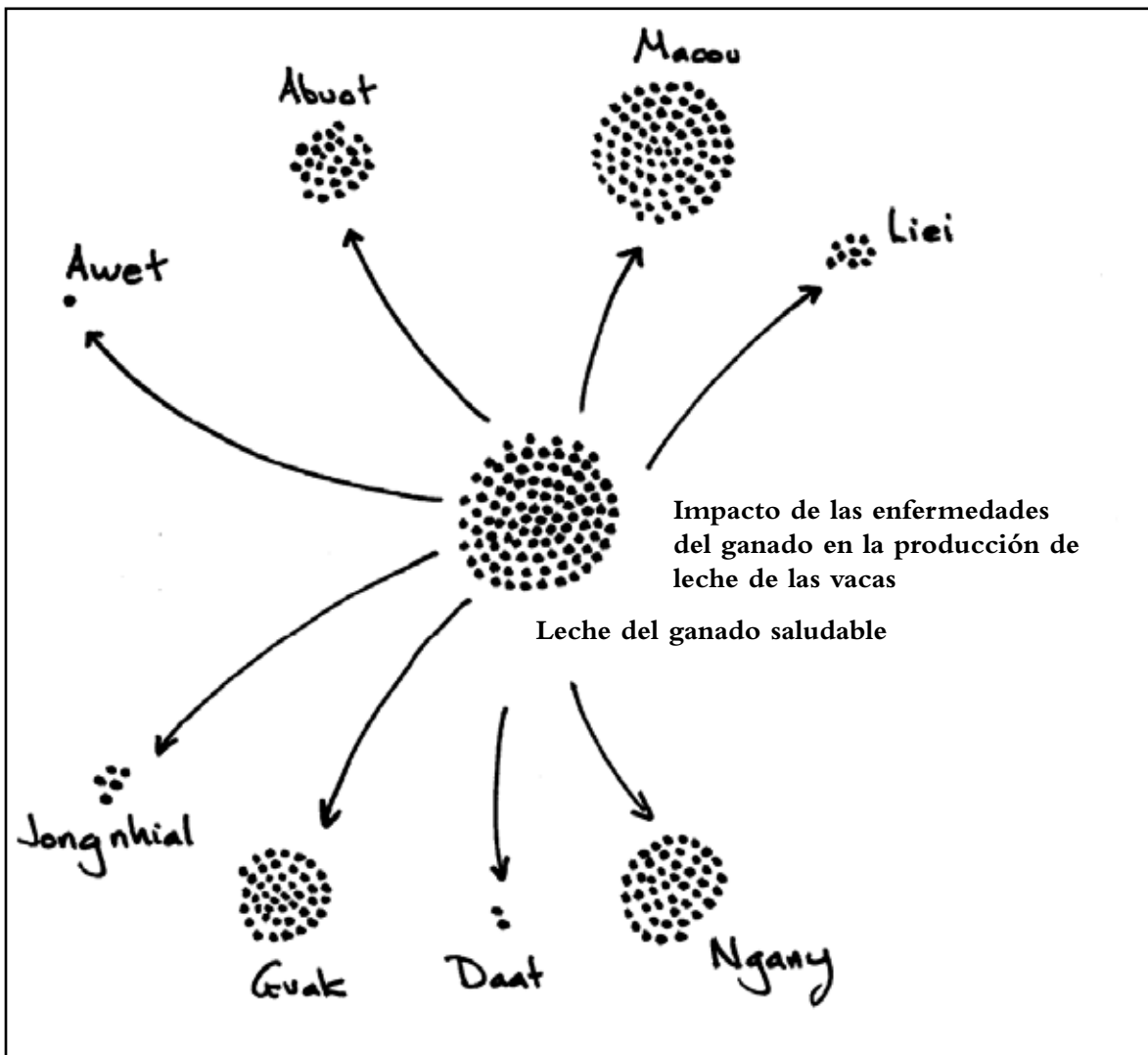
Una vez expuesto lo anterior, también se debe señalar que es posible calcular la reducción o el incremento porcentual real (comparativo) según ciertos indicadores, mediante el uso de herramientas participativas para asignar puntajes. El siguiente ejemplo muestra la forma en que se utilizó un agrupamiento proporcional “antes” y “después” para medir los cambios en las enfermedades del ganado durante un proyecto comunitario de sanidad animal en Sudán del Sur. Se hizo un agrupamiento proporcional con seis grupos de participantes y se recopilaron los resultados. Primero se describió la situación “antes” del proyecto al dividir 100 piedras entre las principales enfermedades del ganado en ese momento. Se solicitó a los participantes que aumentaran, redujeran o dejaran las 100 piedras según la situación “después” del proyecto. Las áreas de los gráficos circulares son proporcionales.

Gráfico 4.2.3 Ejemplo de puntajes de “antes” y “después” de las enfermedades del ganado



Fuente: Catley 1999

Gráfico 4.2.4 Puntajes del impacto de la producción de leche



Este ejemplo ilustra la forma en que se utilizó el método de agrupamiento proporcional para comparar la producción de leche en el ganado sano y el que sufría diferentes tipos de enfermedades. Los puntos negros representan las pilas (o grupos) de contadores.

Se utilizaron cien contadores (en el centro del diagrama) para representar la producción de leche del ganado saludable. Las pilas o grupos más pequeños en la periferia representan la producción de leche del ganado infectado.

- Awet:** Peste bovina
- Daat:** Fiebre aftosa y pododermatitis infecciosa
- Guak:** Probablemente fascioliasis
- Joknhial:** Ántrax
- Abuot:** Pleoropneumonía contagiosa
- Ngany:** Parásitos internos
- Liei:** Enfermedad caracterizada por la pérdida de peso e incluye tripanosomiasis y fascioliasis
- Makieu:** Desconocida. El animal que la padece se comporta de forma anormal y llora.

Fuente: Catley 1999

Asignación de puntajes en comparación con los puntos de referencia nominal

Otra forma de captar el cambio real (comparativo), a diferencia de sólo el cambio relativo, es mediante el uso de puntos de referencia nominal para representar la cantidad de un indicador determinado en un punto específico

en el tiempo. El ejemplo siguiente describe la forma en se utilizó este método para evaluar los cambios en el ingreso durante la evaluación del impacto de un proyecto diseñado para lograr beneficios de ingresos en los hogares.

Cuadro 4.1 Medición del impacto en comparación con puntos de referencia nominal

Ejemplo:

Se solicitó a los participantes de un proyecto que mostraran si se había producido un aumento o una disminución del ingreso real desde que el inició el proyecto. Ello se hizo al colocar diez contadores en una canasta que representaba su ingreso antes del proyecto. Se dio a los participantes diez contadores más y se les solicitó que mostraran cualquier cambio relativo en el ingreso de los hogares al añadir contadores a la canasta original de diez o quitarlos de ésta. Por ejemplo, si alguien añadía cuatro contadores a la canasta original, ello representaría un aumento del ingreso en un 40 por ciento. Por otra parte, si quitaban cuatro contadores, ello significaría una disminución del ingreso en un 40 por ciento. Después, se solicitó a los participantes que explicaran estos cambios. El siguiente cuadro muestra los resultados agregados, los cuales revelaron entre un 15 y 16 por ciento de aumento promedio del ingreso en las dos comunidades del proyecto.

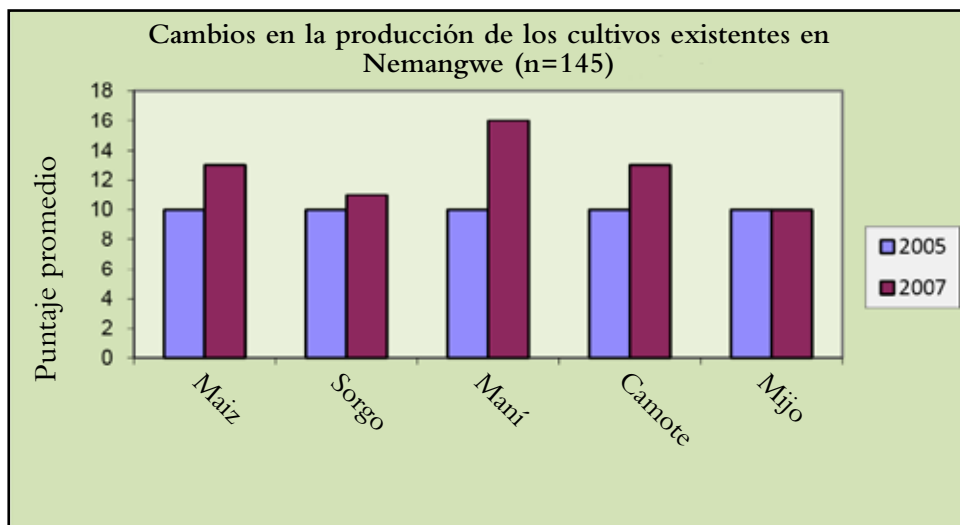
Lugar	Variable	Puntaje promedio (aumento) 95% IC
Njelele (n=117)	Cambios en el ingreso de los hogares	16.3 (15.9, 16.8)
Nemangwe (n=145)	Cambio en el ingreso de los hogares	15 (14.3, 15.7)

Datos derivados de la asignación de puntajes con un total de 20 contadores en comparación con un punto de referencia nominal de 10 contadores. (Fuente: Burns y Suji, 2007)

La asignación de puntajes en comparación con los puntos de referencia nominal puede ser útil para calcular cambios en ciertos indicadores tales como el ingreso, la cantidad de cabezas de ganado y el rendimiento de los cultivos. En muchos casos, la gente no estará dispuesta a revelar cierto tipo de información y este método no requiere que se cuantifique el ingreso exacto o el tamaño de un rebaño. Por lo tanto, no es necesario formular preguntas delicadas como '¿cuánto dinero ganó?' o '¿cuántas cabezas de ganado posee?'

Gráfico 4.2.5 Cambios en los puntajes del rendimiento de los cultivos según los puntos de referencia nominal

El gráfico muestra los resultados de un ejercicio que calculó los cambios en el rendimiento de los cultivos, comparados con los puntos de referencia nominal. El proyecto había estado promoviendo la producción de cacahuete, camote y variedades de maíz resistentes a la sequía.



Datos derivados de la asignación de puntajes con 20 contadores en comparación con un punto de referencia nominal de 10 contadores.

(Fuente: Burns y Suji, 2007).

Categorización simple

Tal como lo denota el término, con la categorización simple se solicita a los participantes que jerarquicen o clasifiquen los objetos según su orden de importancia. Esta puede ser una forma útil de priorizar los indicadores del impacto que

usted desee utilizar en una evaluación, o bien, para comprender cuáles de los beneficios o actividades del proyecto se percibe que tienen una mayor importancia para los miembros de la comunidad.

Cuadro 4.2 Beneficios generales del proyecto según los participantes de un grupo de opinión

Beneficio	Categorización según su orden de importancia
Mejores destrezas agrícolas	Primero
Más comida (menos cantidad de bocas hambrientas)	Segundo
Más variedad de alimentos/régimen alimenticio más diverso (una mejor nutrición)	Tercero
Mejor salud	Cuarto
Más ingreso proveniente de la venta de alimentos	Quinto

Datos derivados del uso de un resumen de la categorización que efectuaron 16 grupos de opinión. Se recopilaron los datos originales mediante el uso del método de categorización simple.

(Fuente: Burns y Suji, 2007)

Cuadro 4.3 Categorización de los bienes relativos al ganado

Categorización de los bienes relativos al ganado			
Mujeres		Hombres	
Ganado	1	Ganado	1
Ovejas	2	Cabras	2
Cabras	3	Ovejas	3
Camellos	4	Camellos	4
Burros	5	Burros	5
Caballos	6	Caballos	6

(Fuente: Burns, 2006)

En este ejemplo, se preguntó a los pastores qué beneficios se habían derivado de los diferentes tipos de ganado. Después se les solicitó que los categorizaran en términos de los beneficios generales que ofrecían. El ejercicio se condujo tanto con los grupos de hombres como de mujeres para cerciorarse que se estaba captando cualquier diferencia de género. En este ejemplo, la única variación fue que las mujeres clasificaron a las ovejas en un lugar más alto que las cabras, ya que se vendían a un precio más alto en el mercado. Por su parte, los hombres valoraron a las cabras un poco más alto que las ovejas, ya que son más resistentes a las sequías.

También es posible priorizar los indicadores al solicitar a los participantes que voten mediante el uso de un ejercicio de puntuación por papeleta. Para la evaluación del impacto de un proyecto de seguridad alimentaria en Zimbabue, se priorizaron los indicadores al solicitar a los participantes que votaran en una papeleta secreta. Después de debatir todos los indicadores probables del impacto que eran pertinentes para el proyecto, los participantes escribieron lo que percibían como el indicador más importante del impacto del proyecto. Después se recopiló la información, se hizo un conteo y se desagregó por género. No hace falta decir que se tendría que adaptar este método en las comunidades que no saben leer ni escribir.

Es posible que se puedan aplicar otros métodos de votación a la medición del impacto. De diversas formas, la evaluación del impacto no es diferente a una encuesta de consumidores o a un ejercicio de votación. Los ejercicios de votación simple incluyen la formación de los participantes en filas o en grupos para que representen los diferentes indicadores, o que los mismos levanten la mano como respuesta a una pregunta específica que compara dos variables. Estos tipos de ejercicio se prestan para las conversaciones de los grupos de opinión (también denominados grupos focales). Sin embargo, la votación pública puede resultar problemática, ya que la presión de los compañeros podría influir en la forma en que se vota, o los puntos de vista de los grupos minoritarios o de las personas con

menos poder en la comunidad no se harían evidentes. Sin embargo, existe la posibilidad de experimentar con este tipo de ejercicios, especialmente cuando el objetivo sea captar un voto rápido en torno a temas que no sean delicados.

La categorización de pares y la matriz de puntajes

La matriz de puntajes es un método útil para la evaluación participativa del impacto. Se utiliza primordialmente para identificar y priorizar los indicadores del impacto y como método para atribuir el impacto generado a un proyecto o a una actividad determinada del mismo. La matriz de puntajes o la categorización se utiliza esencialmente para comparar varios objetos con una serie de indicadores.

La matriz de puntajes abarca tres etapas principales – una comparación de pares (o parejas), seguida de la asignación de puntajes a los distintos objetos y finalmente una “entrevista sobre la matriz”.

Ejemplo de una categorización y de la matriz de puntajes en las preferencias de fuentes de alimentos

El siguiente ejemplo describe la forma en que se utilizó la categorización de pares y el ejercicio con una matriz de puntajes para evaluar las preferencias de fuentes de alimentos durante una

visita a un proyecto de fuentes integrales de sustento en Níger. El proyecto tenía varios componentes, como el reabastecimiento de pequeños rumiantes y el establecimiento de bancos de cereales y huertas.

Durante las conversaciones de un grupo de opinión, los participantes identificaron sus fuentes existentes de alimentos de la siguiente forma:

- Propia producción agrícola (mijo)
- Producción de vegetales
- Alimentos adquiridos (se excluye el banco de cereales)
- Producción ganadera (leche y carne)
- Compras al banco de cereales (mijo)



© Kadede 2007

Se solicitó a los participantes que compararan o categorizaran de forma individual cada una de las fuentes de alimentos según otras fuentes en términos de su preferencia general. También se pidió a los participantes que explicaran sus

preferencias. El nombre de la fuente de alimento que ocupó la categoría más alta se colocó en la celda correspondiente de la matriz de los pares (Cuadro 4.4)

Cuadro 4.4. Categorización de pares para mostrar las preferencias de las fuentes de alimentos

Fuente de alimentos	Mijo	Vegetales	Adquiridos	Banco de cereales	Ganad
Mijo (producción propia)		Mijo	Mijo	Mijo	Mijo
Vegetales (producción propia)			Vegetale	Vegetale	Vegetales
Alimentos adquiridos				Banco de cereales	Adquiridos
Banco de cereales					Banco de cereales
Ganado					

Datos recopilados a partir de un ejercicio de categorización de pares con los participantes de un grupo de opinión durante una prueba de campo (Fuente: Burns, 2007)

Después se calcula el puntaje de la preferencia general al contar la cantidad de veces que cada fuente se categorizó como la más alta y, por lo tanto, que se anotó en la matriz:

Producción de cereal de secano:	4	Sin embargo, el objetivo de este ejercicio no fue simplemente asignar una categoría o un puntaje a cada una de las fuentes de alimentos, sino identificar indicadores con los que se pudieran asignar puntajes a estas fuentes. Estos indicadores se derivaron en gran medida de las siguientes razones que expusieron los participantes para asignar una mayor categoría o preferencia a una fuente de alimentos sobre otra:
Producción de vegetales:	3	
Bancos de cereales:	2	
Alimentos adquiridos:	1	
Ganado:	0	

Cuadro 4.5 Razones expuestas para preferir las fuentes de alimentos

1	Mijo vs. vegetales	Preferimos el mijo, puesto que los vegetales necesitan bastante agua, que es algo difícil adquirir en esta zona, por lo que es más difícil cultivar vegetales.
2	Mijo vs. alimentos adquiridos	Es más fácil obtener mijo, puesto que lo podemos cultivar y es más barato porque no tenemos que pagar para adquirirlo.
3	Mijo vs. banco de cereales	No tenemos que pagar por el mijo que cultivamos y por lo tanto es más barato que el mijo del banco de cereales.
4	Mijo vs. leche	Es más fácil vender mijo que leche.
5	Vegetales vs. alimentos adquirido	Si logramos una buena cosecha, podemos obtener un buen ingreso de la venta de vegetales.
6	Vegetales vs. banco de cereales	Los vegetales son más baratos
7	Vegetales vs. leche	Es más fácil vender los vegetales que la leche y por lo tanto son mejores para generar ingresos para los pobres.
8	Banco de cereales vs. alimentos adquiridos	Los bancos de cereales son los más baratos.

(Fuente: Burns 2007)

De estas conversaciones se observó que la preferencia general del mijo de producción propia se atribuía en gran medida al volumen o la cantidad de alimentos que se producen de esta fuente. El equipo de evaluación también preguntó a los participantes cuáles eran las fuentes que ofrecían los alimentos más nutritivos o saludables, y no simplemente las cantidades más grandes.

Con base en los debates durante y después del ejercicio, los evaluadores y los participantes acordaron cuatro amplias categorías de indicadores relativos a la preferencia de alimentos:

1. Disponibilidad (*cantidad/volumen*)
2. Acceso (*fácil de obtener/cultivar y es barato*)
3. Potencial para generar ingresos o ahorros
4. Valor nutritivo/salud

Después se solicitó a los participantes que asignaran puntajes a las cinco fuentes de alimentos según los indicadores identificados para la preferencia de alimentos. Esto se hizo mediante el

uso de medios visuales que representaban a cada una de las fuentes de alimentos. Se utilizó un tallo de mijo para representar la producción de mijo de secano, una hoja verde grande para representar la producción de vegetales, un puñado de monedas para representar la adquisición de alimentos (*excluyendo los adquiridos en los bancos de cereales*), la tapa de una botella para representar la producción ganadera (*leche y carne*) y una pequeña bolsa de cacahuates para representar los alimentos adquiridos en los bancos de cereales. Después de explicar cuidadosamente lo que simbolizaba cada material visual, los evaluadores solicitaron a los participantes que asignaran puntajes a cada fuente de alimentos según el primer indicador de preferencia de alimentos, mediante el uso de 50 contadores. Después se repitió el ejercicio para cada uno de los otros tres indicadores de preferencia de alimentos. Un voluntario se encargó de la distribución física de los contadores, pero ello se basó en el consenso de todo el grupo.



© Kadede 2007



© Kadede 2007

Cuadro 4.6 Matriz de puntajes de las distintas fuentes de alimentos según los indicadores de preferencia

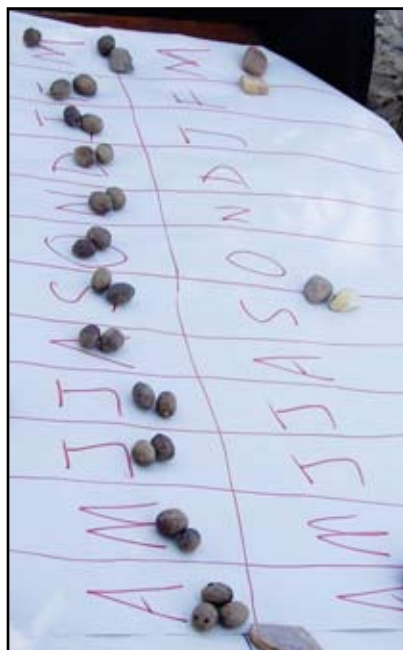
	Mijo	Vegetales	Alimentos adquiridos	Banco de cereales	Ganado
Disponibilidad (<i>cantidad/volumen</i>)	15	12	5	13	5
Acceso (<i>fácil de obtener</i>)	22	8	3	13	4
Potencial para generar ingresos o ahorros	12	13	0	8	17
Valor nutritivo	6	17	6	6	15
Total	55	50	14	40	41

Datos derivados de un ejercicio con una matriz de puntajes mediante el uso de 50 contadores durante las conversaciones de un grupo de opinión (Fuente: Burns, 2007)

Nota: Aunque el ganado se situó en la categoría más baja en las preferencias de fuentes de alimentos durante el ejercicio de categorización de pares, en comparación con indicadores específicos tales como el potencial para generar ingresos y su valor nutritivo, el ganado ocupó una categoría más alta que algunas de las otras fuentes de alimentos. En comparación con las cuatro categorías de indicadores que se muestran aquí, el ganado obtuvo el tercer puntaje general más alto, lo cual ilustra que la matriz de puntajes puede ser una herramienta muy valiosa para medir algo según diversos indicadores y para captar información importante que de otra forma se hubiese pasado por alto.

Los calendarios de impacto y los diagramas de radar

Los calendarios de impacto y los diagramas de radar pueden ser útiles para medir el impacto según diversos indicadores dimensionales, tales como el tiempo y la distancia. Las siguientes ilustraciones muestran el ejemplo de una herramienta que se utilizó para medir la cantidad de meses de seguridad alimentaria en los hogares “antes” y “después” de un proyecto. Se dio a los participantes 25 contadores que representaban el saldo de alimentos en el hogar después de la cosecha. Mediante el uso de 12 tarjetas que representaban los meses del año, se solicitó a los participantes que distribuyeran los contadores entre el calendario de 12 meses para mostrar el uso mensual, por parte del hogar, del maíz cosechado hasta que se agotara. Se condujo este ejercicio con los participantes para abarcar el año agrícola antes que empezara el proyecto y nuevamente para el año agrícola después de iniciado el proyecto. Después se repitió el ejercicio con los miembros de la comunidad que no habían participado en el proyecto.



© Suji, 2007



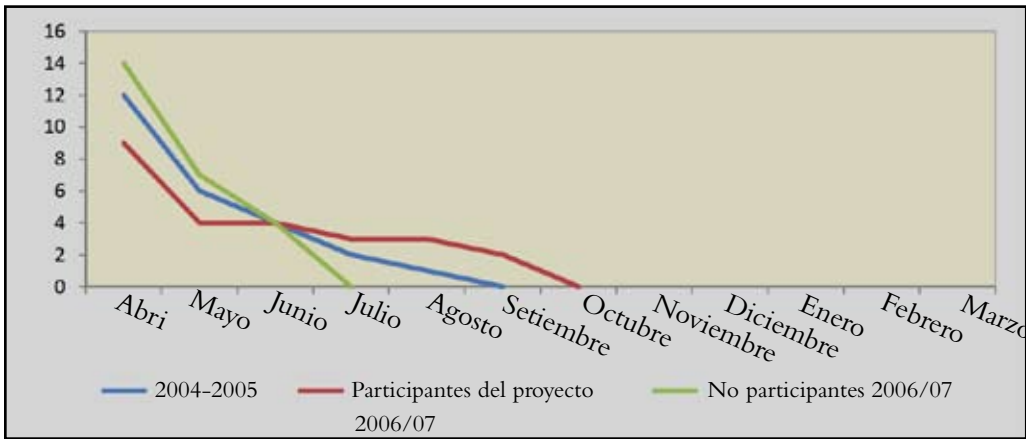
© Burns, 2007

Cuadro 4.7 Ejemplo de un calendario de impacto en la seguridad alimentaria, mediante el uso de 25 contadores (una repetición)

	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ag	Set	Oct	Nov	Dic	Enero	Feb.	Marzo
2004-05	●●●●●●●●●●	●●●●●	●●●●	●●	●							
2006-07 actual	●●●●●●●	●●●●	●●●●	●●●	●●●	●●						
2006-07 (control)	●●●●●●●●●●	●●●●●	●●●●									

Gráfico 4.3 Cambios en la cantidad de meses de la seguridad alimentaria

Duración de la seguridad allmentaria en los hogares (N=1)

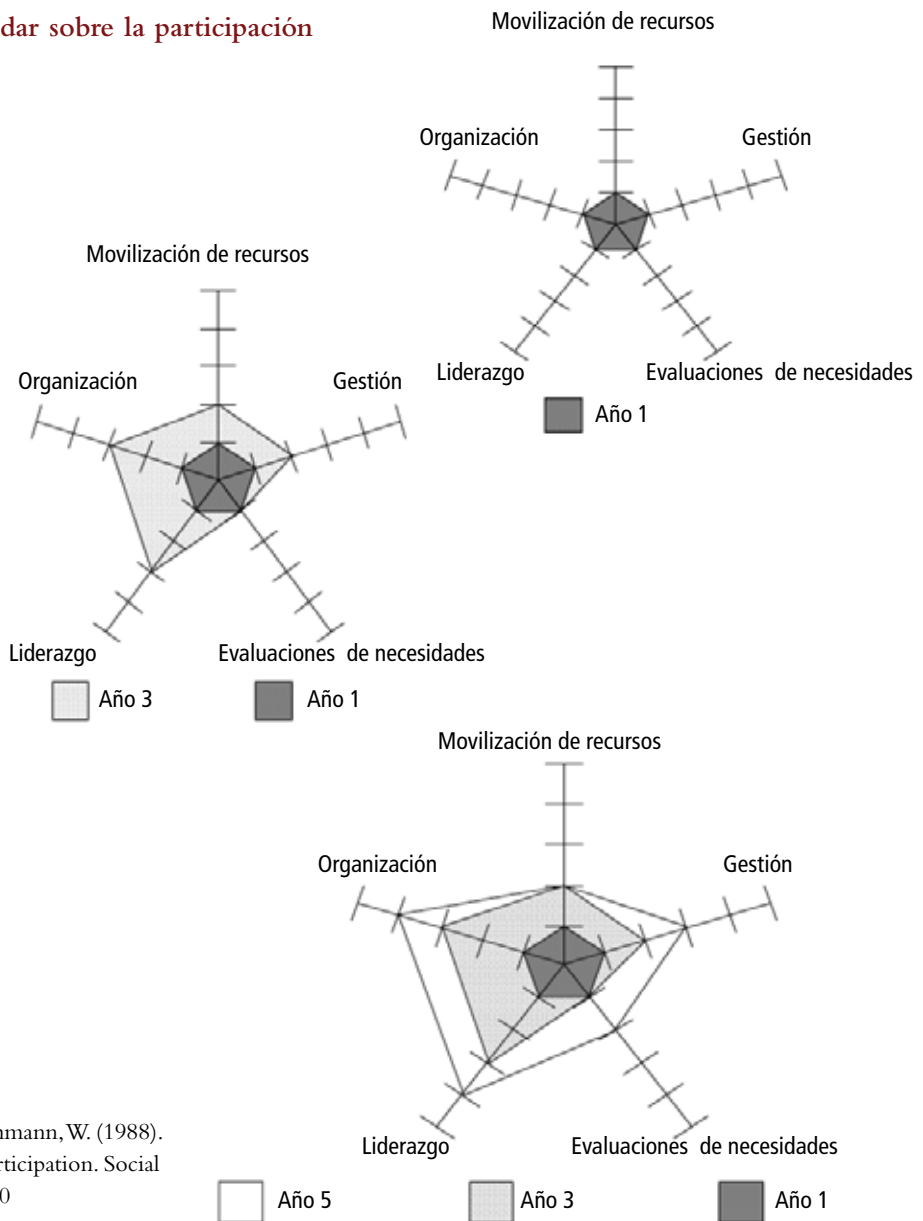


Medición de la participación

Gráfico 4.4 Diagramas de radar sobre la participación

Este ejemplo, que es de hace 20 años, muestra la forma en que se utilizaron los diagramas de radar para medir los niveles de participación comunitaria en un proyecto de salud. Esta es una ilustración adecuada sobre la forma en que se puede medir fácilmente un indicador cualitativo, como lo es la participación.

En este ejemplo, se miden los niveles de participación según cinco componentes del ciclo de un proyecto. Ello se hizo al solicitar a los participantes que midieran su propio nivel de participación en cada una de las actividades identificadas, utilizando una escala del 0 al 5, en el que cada nivel se representa mediante los rayos de la rueda del diagrama. Los resultados muestran un aumento en los niveles de participación en el transcurso del tiempo.



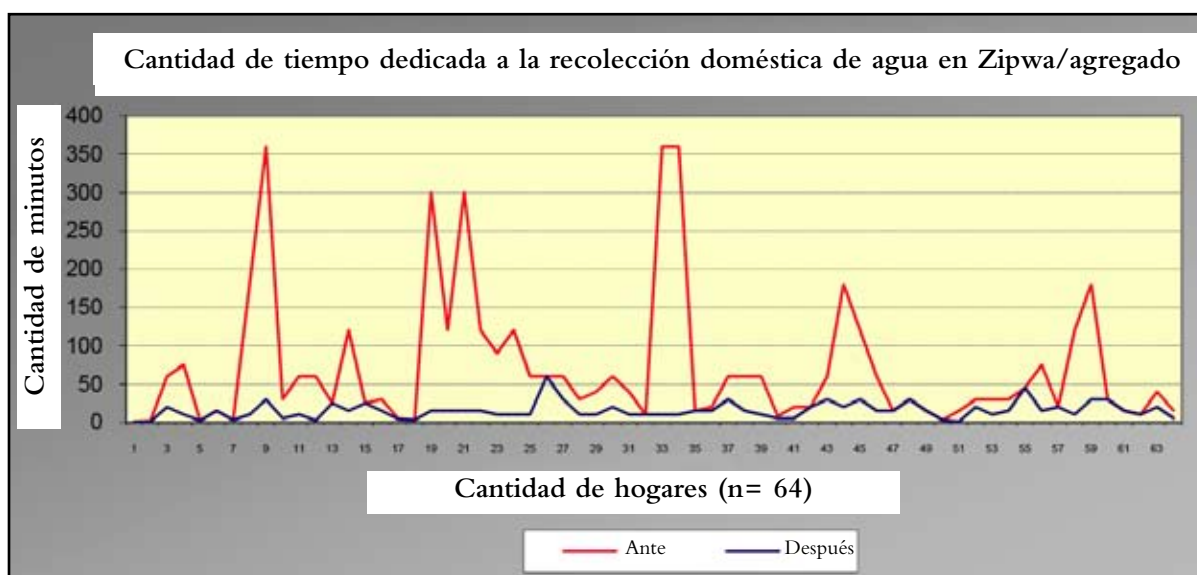
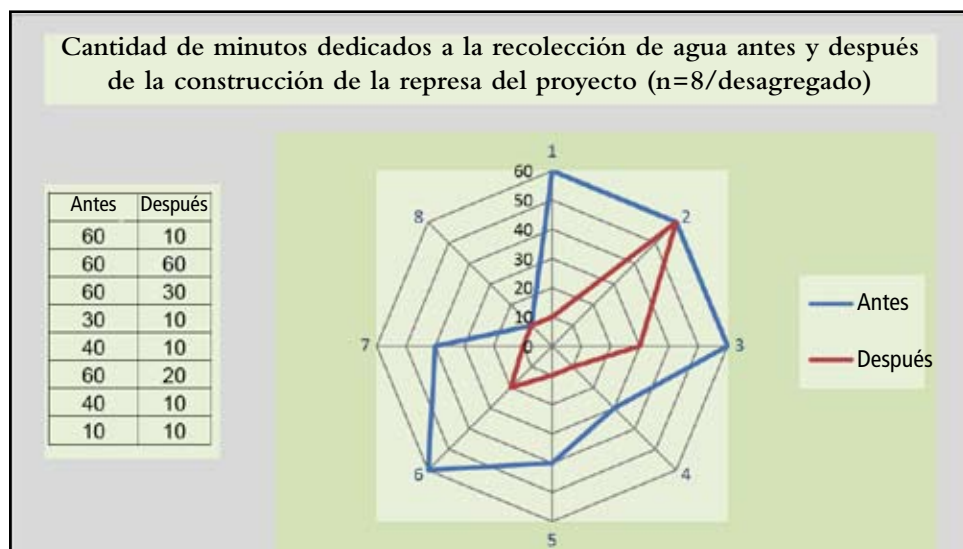
Fuente: Rifkin, S. B., Muller, F y Bichmann, W. (1988). Primary healthcare: on measuring participation. Social Science and Medicine 26 (9), 931-940

Beneficios relativos al ahorro de tiempo

A menudo se cita el ahorro de tiempo como resultado de un proyecto o de una actividad del mismo como uno de los indicadores comunitarios o beneficios más importantes. En el siguiente ejemplo, tomado de un proyecto de rehabilitación de una represa, los participantes sugirieron que el tiempo que ahorraban en la recolección doméstica de agua representaba un beneficio importante del proyecto. Mediante el uso del mismo concepto de puntajes “antes” y “después”,

pero sin los contadores, y el uso de minutos como unidad de medida estándar, simplemente se preguntó a los participantes cuánto tiempo al día destinaban a la recolección de agua antes de la construcción de la represa, y cuanto tiempo dedicaban a esta actividad actualmente. Se anotaron las respuestas y el siguiente diagrama de radar (gráfico 4.5) ofrece una ilustración visual de los resultados de ocho participantes.

Gráfico 4.5 Medición de los beneficios relativos al ahorro de tiempo



Fuente: Burns y Suji 2007

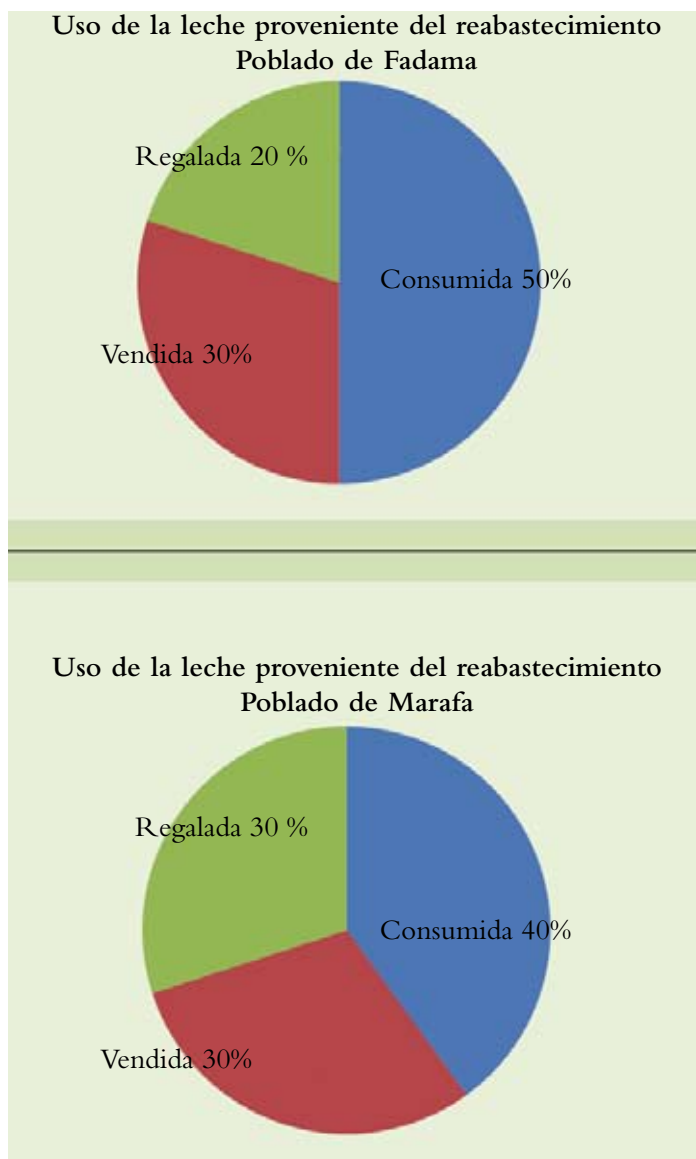
Evaluación del uso y los gastos

Con frecuencia, la utilización de las transferencias de activos del proyecto nos puede ofrecer información sobre los beneficios de éste y la revisión del uso que se les da puede ser una forma acertada de medir el impacto de diversas intervenciones.

El siguiente ejemplo se tomó de la evaluación del impacto de una intervención para la reducción intencional de almacenamiento como medida de mitigación de la sequía, la cual se llevó a cabo en una zona pastoril de Etiopía. Los resultados se derivaron de la aplicación sistemática de un

Gráfico 4.6 Asignación de puntajes al uso de la leche

Estos gráficos muestran los resultados de un ejercicio de agrupamiento proporcional que se condujo durante la evaluación de un proyecto de reabastecimiento en Níger. Uno de los beneficios del proyecto que los participantes pudieron identificar fue un aumento en la producción de leche. Los participantes identificaron tres formas diferentes en las que se estaba utilizando la leche. Después se les solicitó que distribuyeran los contadores entre las tres categorías, a fin de ilustrar qué porcentaje de la leche se estaba utilizando en cada una de estas formas. Las maneras en que se está utilizando la leche incluyen un beneficio nutritivo (leche consumida), un beneficio de ingresos (leche vendida) y un beneficio social (leche regalada). Esos son los impactos que ha generado el proyecto en cuestión.



Fuente: Burns et al 2008

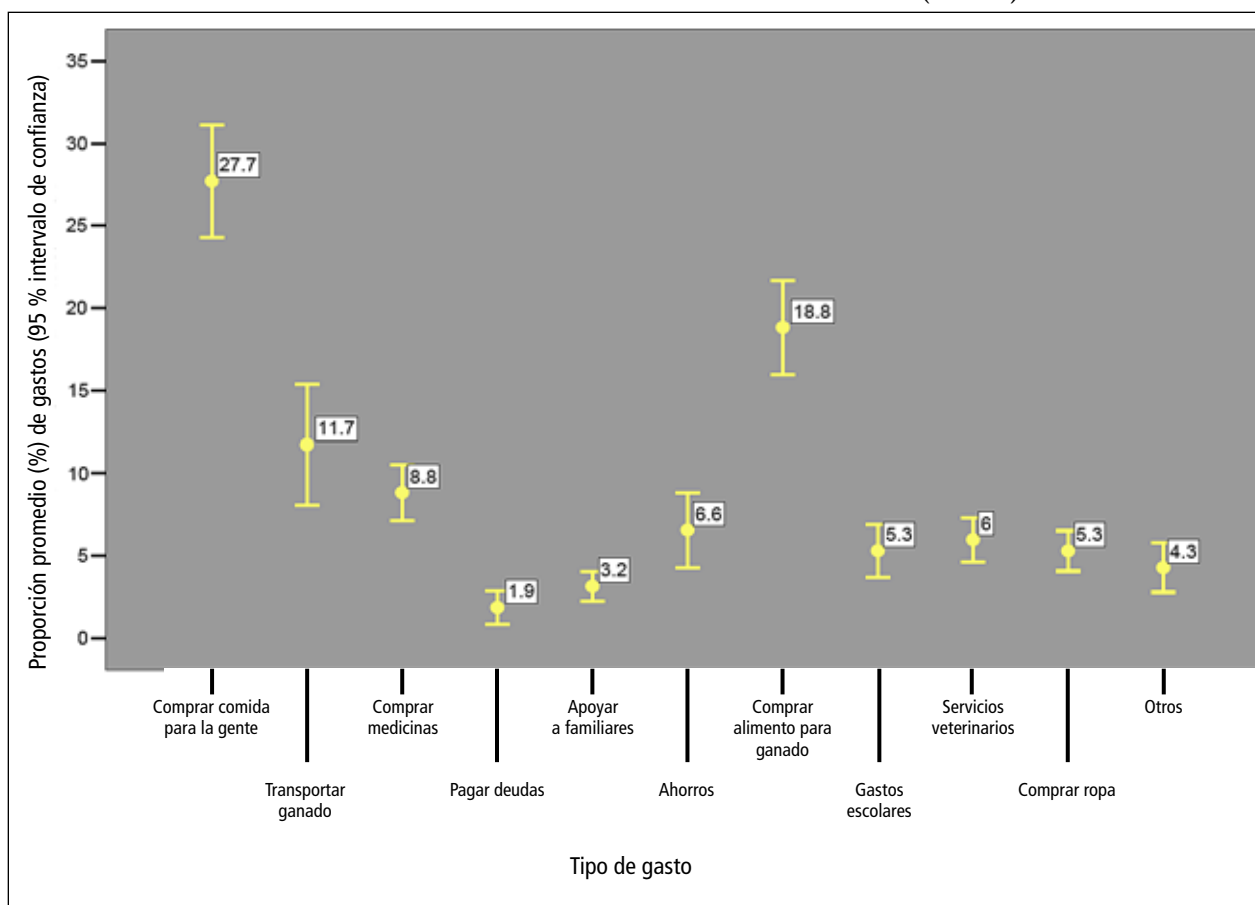
ejercicio de puntuación y muestran el uso del ingreso generado por la reducción de existencias en 114 hogares participantes.

Los resultados muestran que una proporción considerable del ingreso se gastó en alimentos para la gente y los animales y en el transporte del ganado. En efecto, el ingreso que se generó mediante esta intervención permitió que la gente comprara alimentos para animales y transportar algunas de las cabezas de ganado que todavía

quedaban a mejores zonas de pastoreo. El ingreso percibido también les permitió adquirir alimentos para consumo humano, con lo que se compensaron los alimentos de la producción ganadera que se hubiesen perdido durante la sequía. Los gastos en los alimentos y el transporte del ganado contribuyeron a que la gente preservara su base de activos de ganado, con lo cual se estaba protegiendo sus medios de sustento y ello les ayudó a recuperarse de la sequía.

Gráfico 4.7: Asignación de puntajes al uso del ingreso

Proporción (%) del uso del ingreso generado de la reducción intencional de existencias comerciales (n=114)



Fuente: Abebe et al 2008

Recuerde conducir pruebas de campo de sus métodos con los miembros de la comunidad antes de realizar la evaluación. En teoría, pareciera que el uso de la mayoría de los métodos es fácil pero, una vez que empiece a aplicarlos en el campo, habrá que hacer diversos ajustes a los mismos.

QUINTA ETAPA: MUESTREO

En última instancia, el método y el tamaño de su muestra los determinarán el tiempo y los recursos que tenga disponible para conducir la evaluación. Asimismo, las opciones y las decisiones que tenga que tomar dependerán del nivel de representación y de evidencia que espera lograr.

En términos generales, existen tres tipos de métodos de muestro que pueden utilizarse para la conducción de una evaluación participativa del impacto:

1. **Muestreo de conveniencia**
(ir a poblados que sean fácilmente accesibles)
2. **Muestreo intencional**
(ir a poblados “típicos” en la zona del proyecto)
3. **Muestreo aleatorio** (colocar los nombres de todos los poblados del proyecto en un sombrero y seleccionar la cantidad que ha planificado evaluar).

Aunque se considera que el muestreo aleatorio es el más científico y el de conveniencia el menos científico, cada método tiene sus propias fortalezas y debilidades. Por ejemplo, el muestreo de conveniencia puede ahorrar tiempo, pero todos los poblados que son fácilmente accesibles podrían no ser representativos de un área más grande del proyecto. Por otro lado, el muestreo aleatorio podría generar resultados más veraces, pero puede ser más costoso y requerir de mucho tiempo. Con respecto al muestreo intencional, podría haber una tendencia de ir a los poblados en los que usted piense que el proyecto ha funcionado muy bien y en los que los resultados mostrarán un impacto que no será representativo de otros poblados en la zona del proyecto. Una forma de minimizar esta tendencia es seleccionar intencionalmente cantidades iguales de poblados en los que el proyecto ha funcionado bien, mal y en términos medios.

Si bien no existe una respuesta correcta o errada sobre los métodos de muestreo, usted deberá tomar en consideración a los usuarios de los resultados de la evaluación. Si usted desea influir en las políticas o publicar los resultados en

una revista académica, será importante utilizar un muestreo aleatorio para que los resultados sean aceptados. Si los resultados son únicamente para uso interno, es probable que no sea necesario el muestreo aleatorio. Si bien no es esencial utilizar una muestra aleatoria y por lo general ésta no es práctica, si desea extrapolar los resultados para tomar decisiones que serán pertinentes para toda el área del proyecto, usted deberá utilizar una muestra aleatoria. Por ejemplo, si ejecuta un proyecto en 50 poblados y piensa evaluar únicamente a 10 de éstos, usted tendrá que seleccionar a 10 poblados al azar. La única otra opción sería evaluar a todos los 50 poblados del proyecto. Por otra parte, si decide seleccionar intencionalmente a 10 de los poblados, no hay nada malo en ello, pero los resultados sólo serían pertinentes para los poblados evaluados y no podrían extrapolarse con los otros 40 poblados del proyecto.

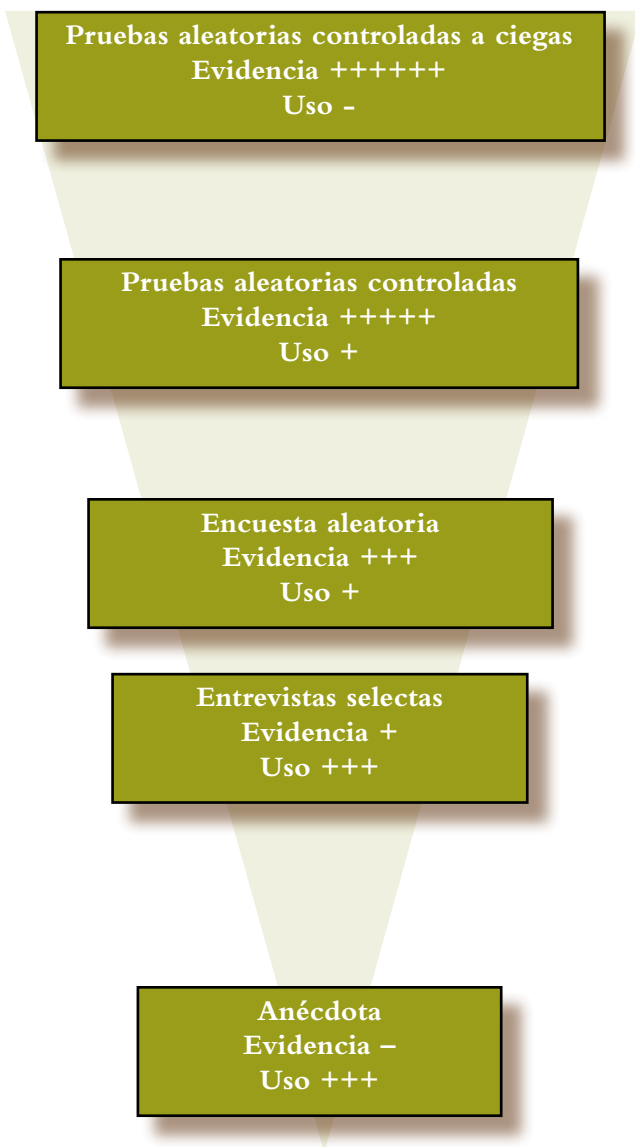
De forma similar, no hay una respuesta correcta sobre el tamaño real de la muestra. Para la mayoría de las evaluaciones del impacto de un proyecto, lo importante es captar la tendencia general y a menudo esto se puede hacer con un tamaño más pequeño de la muestra. Mientras se haga de forma sistemática, la muestra puede ser representativa. Sin embargo, existen diversos factores que deben tomarse en consideración. El tamaño de su muestra dependerá del tipo y de la cantidad de preguntas que usted esté intentando responder, al igual que de la cantidad y el tipo de herramientas de evaluación y métodos de atribución que sean necesarios para responder a estas preguntas (véase la sección siguiente). Por ejemplo, si decide utilizar grupos de control para la atribución, usted podría obtener un mayor nivel de evidencia con una muestra más pequeña, aún cuando el grupo de control duplique de forma inmediata el tamaño de su marco de muestreo. Nuevamente, las herramientas tales como la categorización “de pares” o el uso de una matriz requieren de mucho tiempo y serán más adecuados para los debates de los grupos de opinión. El uso de estas herramientas para las entrevistas con los hogares supondría la reducción considerable del tamaño de su muestra.

Es posible que usted también deba estratificar su muestra para poder captar los puntos de vista de los diferentes grupos dentro del área de un proyecto. Cuando piense en la estratificación, es importante referirse nuevamente a las preguntas principales (primera etapa) y sólo efectuar la estratificación en torno a las mismas. Por ejemplo, si una pregunta clave señala que la evaluación deberá examinar si el impacto varió según el género, entonces el muestreo deberá incluir tanto a los hombres como a las mujeres; es decir, una estratificación según el género. Por el contrario, si no se señala ningún aspecto de género en las

preguntas principales, no será necesaria la estratificación por género. De forma similar, las preguntas principales podrían averiguar si el impacto varió según la riqueza que posee un grupo. Nuevamente, sólo estratifique según la riqueza si desea responder a este tipo de pregunta. Estas son consideraciones importantes ya que cada “capa” o nivel de la estratificación puede tener implicaciones en términos de más tiempo, costos y complejidad analítica. Además, si un proyecto abarca diversas actividades y hace partícipe a diferentes personas, usted necesitará una muestra independiente para cada actividad que se esté evaluando.

Gráfico 5.1 Jerarquía de la evidencia

Una jerarquía de la evidencia para la evaluación de proyectos de emergencia relativos al ganado



Esta es una opción que se prefiere en las pruebas de investigación clínica. Las pruebas pueden ser de “ciego único” o de “doble ciego”. Esta opción ofrece evidencia sólida sobre las causas y los efectos (atribución) pero se utiliza muy raramente en la evaluación de proyectos de desarrollo o de ayuda.

Este es un enfoque común utilizado en los estudios epidemiológicos. El enfoque ofrece evidencia sólida sobre las causas y los efectos (atribución). Se utiliza muy raramente en la evaluación de proyectos de desarrollo o de ayuda, con excepción de algunos proyectos de salud humana y de control de enfermedades.

La encuesta puede generar información descriptiva muy útil, pero generalmente ofrece una evidencia limitada sobre las causas y los efectos.

Por lo general, este método se utiliza en la evaluación de proyectos de desarrollo o de ayuda. Este método abarca la conducción de entrevistas con personas seleccionadas de forma intencional o convenientemente, lo que incluye a los beneficiarios del proyecto. El material de estudios de caso que utilizan algunas ONGs puede incluirse en esta categoría, y generalmente se utilizan los ejemplos de los mejores casos.

Información informal ad hoc e historias que no se recopilan de forma sistemática. Algunas veces, las citas textuales en los informes son anecdóticas.



Con respecto a la jerarquía del diagrama de la evidencia que se elaboró para los proyectos de emergencia relativos al ganado (gráfico 5.1), la mayoría de las evaluaciones participativas del impacto deberán buscar situarse entre el segundo y el tercer nivel más alto en términos de tal evidencia. El nivel más alto de la escala no deberá ser pertinente para una EPI, ya que un enfoque a ciegas podría no coincidir con el principio de participación. Se puede usar el segundo nivel más alto puede —y de hecho ya se ha utilizado— en

las EPI, a pesar de que tiende a ser menos participativo y, por lo general en el contexto humanitario, las implicaciones prácticas y éticas de utilizar un grupo de control excluirían esta opción (véase la sección siguiente). El cuadro 5.1 muestra algunas opciones de muestreo que se han utilizado para conducir una EPI. En su mayoría, éstas han utilizado un muestreo intencional, aunque en algunos casos también se ha utilizado el muestreo aleatorio para la selección de los poblados, de los participantes, o de ambos.

Cuadro 5.1: Opciones de muestreo para la evaluación del impacto

Tipo de muestreo	Descripción	Ejemplos de evaluaciones que utilizan este enfoque total o parcialmente
Aleatorio (muestreo probabilístico)	<ul style="list-style-type: none"> • Se basa en el principio de que cualquier lugar o sujeto de información tiene una oportunidad igual de ser seleccionado con relación a cualquier otro lugar o sujeto de información. • Generalmente, se le considera como el tipo más representativo de muestreo y, por lo tanto, el más riguroso. • Permite que los resultados de la muestra se extrapolen con un área más amplia del proyecto. • Se puede utilizar en contextos humanitarios cuando están disponibles las listas de los hogares a los que se dirige el proyecto y cuando los lugares o los hogares seleccionados sean accesibles. • El/los tamaño(s) de la muestra se determina(n) mediante el uso de fórmulas matemáticas que incluyen el nivel de confianza estadística (error) que se requiere y los cálculos de la cantidad de los cambios que se esperan en la población en cuestión. • Tiende a ser menos participativo que otros enfoques. • La asignación aleatoria puede omitir sujetos claves de información, tales como personas que tienen un conocimiento particular sobre una zona o un proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción de existencias comerciales, Etiopía (Abebe et al, 2008) • Reabastecimiento, Kenia (Lotira, 2004)
Intencional (muestreo no probabilístico)	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza el criterio de los representantes de la comunidad, el personal del proyecto o los evaluadores para escoger los lugares y/o los sujetos de información que sean más representativos • Es útil si no hay disponible un marco de muestreo. • Los resultados no pueden extrapolarse en un área más amplia. • Es moderadamente riguroso si se conduce adecuadamente y si se describen y se siguen criterios claros para el muestreo. • Puede incluir una comparación de los impactos en las áreas evaluadas para ser 'débiles', 'moderadas' o 'fuertes' en términos de la implementación. • Puede ser participativo si los miembros de la comunidad forman parte en la selección de los lugares donde se conducirá la evaluación, al igual que de los sujetos de información. • Está sujeto a ciertas parcialidades, especialmente hacia ciertos hogares o áreas más exitosas del proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Acciones de recuperación en Gokwe, Zimbabue (Burns y Suji, 2007) • Acciones de recuperación en Chical Níger, (Burns y Suji, 2007) • Sobrevivencia y recuperación del pastoreo Níger, (Burns et al, 2008) • Servicios veterinarios, Etiopía (Admassu et al., 2005) • Suplementos alimenticios (Bekele y Abera, 2008)
Conveniencia (muestreo no probabilístico)	<ul style="list-style-type: none"> • Se muestrean lugares o sujetos de información fácilmente accesibles. • Es la opción de muestreo menos rigurosa y es poco probable que sea representativa, especialmente en proyectos de gran tamaño o alcance. • Se utiliza comúnmente, especialmente durante la estación lluviosa en zonas con malas rutas de acceso o en áreas inseguras. 	Varios – El uso de este tipo de muestreo es común en las evaluaciones.

La obtención de datos numéricos a partir de las herramientas participativas

El asunto de la representatividad y el muestreo se encuentra directamente relacionado con la aplicación sistemática de las herramientas de evaluación participativa del impacto. Un principio fundamental del enfoque de la EPI que se propone en este documento es que se aplique la misma herramienta de forma congruente y que se utilicen los mismos indicadores y la misma cantidad de contadores, y que se enmarquen las preguntas exactamente de la misma forma. Una de las debilidades de los métodos participativos es que con frecuencia la gente los aplica una sola vez.

Si se aplican de forma consistente, hasta una serie limitada de resultados puede mostrar si hay acuerdo o no, y unas pocas repeticiones (entre 10 y 15) podrían ser suficientes para lograr un mayor grado de confiabilidad. No hace falta decir que entre más repeticiones o entre más grande sea el tamaño de la muestra más confiables serán los resultados en términos estadísticos.

También, este proceso de estandarización y de repetición sistemática de los ejercicios participativos es lo que nos permite generar resultados representativos a partir de las herramientas participativas cualitativas. Aún cuando los datos puedan ser subjetivos, éstos serán sistemáticos y por consiguiente científicamente rigurosos.

Desarrolle sus métodos, estandarícelos y repítalos

Gráfico 5.2 Ejemplo de confiabilidad y de repetición

Puntajes “antes” y “después” para mostrar los cambios en la prevalencia de la enfermedad x en el ganado

1 repetición		3 repeticiones		6 repeticiones		10 repeticiones	
Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
10	4	10	4	10	4	10	4
		10	6	10	6	10	6
		10	5	10	5	10	5
				10	4	10	4
				10	7	10	7
				10	4	10	4
						10	5
						10	7
						10	8
						10	6

La confiabilidad de los resultados mejora con la cantidad de repeticiones. Estandarice sus métodos y repita el ejercicio una y otra vez para mejorar el grado de confianza.

SEXTA ETAPA: EVALUACIÓN DE LO QUE SE ATRIBUYE AL PROYECTO

En cualquier comunidad o zona donde se esté implementando un proyecto, surgirán cambios en el transcurso del tiempo. Algunos de estos cambios podrían no estar relacionados con el proyecto y hubieran sucedido independientemente de la existencia de éste. Otros cambios se producen como resultado del proyecto y los mismos pueden **atribuírsele**.

La evaluación de la atribución es un aspecto importante de la evaluación del proyecto y que a menudo se pasa por alto. Por ejemplo, una organización implementa un proyecto de recuperación agrícola en una zona que experimenta inseguridad alimentaria y que resulta afectada por sequías periódicas y por los conflictos existentes en la región. Después de cierto tiempo, se conduce una encuesta y los resultados muestran un mejoramiento en la seguridad alimentaria y en la situación nutricional de la comunidad participante. La evaluación concluye que el proyecto fue todo un éxito. ¿Es correcto este supuesto o pudieron haber sido más importantes otros factores – como la lluvia, la estacionalidad o la seguridad – para la seguridad alimentaria y los resultados de la situación nutricional? El objetivo de evaluar la atribución (es decir, lo que se atribuye al proyecto) es aislar y contextualizar el impacto del proyecto de los factores que no son de éste.

Existen dos enfoques principales para evaluar lo que se atribuye al proyecto:

1. Dentro del área de un proyecto, la evaluación de la importancia relativa de los factores del proyecto y los que no lo son.

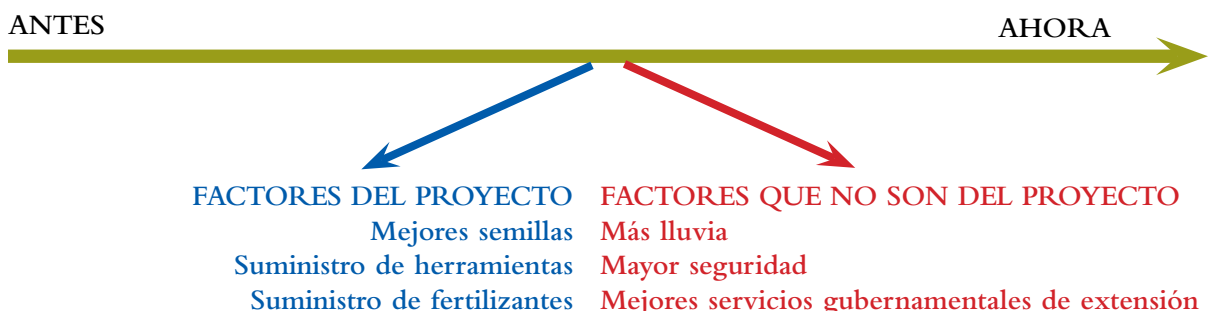
2. Una comparación entre las poblaciones incluidas en el proyecto y las que no participan en éste dentro de la misma área del proyecto.

El primer enfoque busca comprender todos los factores que son del proyecto y los que no lo son y que contribuyeron a los cambios en los indicadores del impacto que se identificaron. Se deben enumerar estos factores. Este enfoque también busca comprender la importancia relativa de tales factores, tanto del proyecto como los externos. Se pueden utilizar métodos como la asignación de puntajes o la categorización simple, o bien, diagramas causales que incluyan puntajes para las causas, con lo cual se mide el impacto relativo de los factores del proyecto y los externos.

El segundo enfoque para evaluar lo que se atribuye al proyecto es el clásico enfoque científico y supone el uso de poblaciones o grupos de control. Dentro de este enfoque, se comparan las poblaciones en ‘tratamiento’ o ‘de la intervención’ con las poblaciones de control para determinar las diferencias estadísticas entre ambos grupos. El supuesto aquí es que el grupo de control tiene las mismas características que la población de la intervención. El uso de controles en la evaluación participativa del impacto podría incluir los siguientes elementos:

1. Una comparación entre las áreas en las que se llevó a cabo la intervención del proyecto y un área en la que no se efectuó.
2. Una comparación entre los participantes del proyecto y la población no participante dentro de esa misma comunidad.

Gráfico 6.1 Ejemplo de los factores de atribución



3. Una comparación entre las diferentes intervenciones dentro de una misma área.

Aunque un control adecuado puede abordar el problema de la atribución, existe una serie de asuntos prácticos y éticos en torno al uso de los grupos de control, especialmente en el contexto de las intervenciones humanitarias. La búsqueda de dos grupos poblacionales que compartan las mismas características puede representar un reto y existe una alta probabilidad que la población de control forme parte de intervenciones similares de otras agencias durante el mismo período de tiempo. El uso de grupos de control también podría necesitar hasta más del doble del tiempo y de los recursos para conducir la evaluación. Desde una perspectiva ética, por definición, el uso de una población de control o que ‘no es del proyecto’ significa que las decisiones se toman para excluir a una población de una intervención, lo cual genera preocupaciones en un contexto humanitario. Estas

inquietudes también serían pertinentes para un control escalonado, mediante el cual el grupo de control recibiría asistencia durante una segunda fase de la intervención, ya que también aquí se presenta una dimensión temporal dirigida a la exclusión. En última instancia, la decisión de utilizar o no un grupo de control habrá que tomarla al analizar todas estas consideraciones de índole práctica y ética. El cuadro 6.1 ofrece un resumen de algunas de las preocupaciones prácticas y éticas sobre el uso de grupos de control, según las identificaron los participantes de un taller de evaluación participativa del impacto que se llevó a cabo en Addis Abeba en el 2006. El taller se condujo como parte de la iniciativa financiada por Bill y Melinda Gates para evaluar el impacto de seis ONGs internacionales. Entre los participantes del taller hubo personal del proyecto, gerentes de programas y representantes de las ONGs participantes en el país.

Cuadro 6.1 Algunas preocupaciones prácticas y éticas en el uso de grupos de control

- La identificación de una población de control con características similares.
- La disposición del grupo comparativo de participar abierta y honestamente – si se ofrecen incentivos para participar, ¿es éste un verdadero grupo de control?
- ¿Cómo se puede tener la certeza que el grupo de control no recibirá asistencia de otra fuente?
- El posible riesgo de seguridad para el personal de la ONG por excluir del proyecto al grupo de control.
- Si se escoge un grupo de control entre los que no son participantes del proyecto en la misma comunidad, ¿cómo se puede tener la certeza que no se están beneficiando indirectamente del proyecto?
- Un mayor costo y más tiempo para incluir a un grupo de control, más personal y más uso de vehículos*.
- La exclusión de una comunidad va contra el aspecto humanitario más imprescindible y de los propios principios de participación.
- No es ético utilizar “placebos” humanos en un contexto humanitario –un buen protocolo de investigación no debería tener prioridad sobre la prestación de asistencia.
- El uso de un grupo de control es una falta de respeto para el tiempo de la gente.
- Surgen grandes expectativas sobre el grupo de control – ¿Será confiable la información?
- Los recursos adicionales necesarios para incluir a un grupo de control deberían utilizarse para prestar asistencia a la comunidad excluida*.
- El uso de controles podría crear tensiones y hasta fomentar el conflicto entre las comunidades beneficiarias y las que no son destinatarias del proyecto.

*En parte, esta preocupación podría contrarrestarse mediante el hecho que un control adecuado podría significar que usted obtenga el mismo o un nivel más grande de evidencia de una muestra más pequeña.

Evaluación de los factores del proyecto y los que no lo son

Debido a estas preocupaciones prácticas y éticas, la mayoría de las evaluaciones del impacto de los proyectos humanitarios utilizará el primer enfoque para evaluar lo que se atribuye a sus proyectos mediante la comparación de la importancia relativa de los factores de éste y los que no lo son. Ello puede hacerse al priorizar, categorizar o asignar puntajes a los diferentes factores que contribuyeron, positiva o

negativamente, a los cambios que surgieron dentro del área del proyecto.

El gráfico 6.2 muestra (de forma ficticia) los resultados de un ejercicio de puntuación para evaluar los cambios en la seguridad alimentaria después de un proyecto de recuperación agrícola en un ambiente post-conflicto. Los resultados muestran un cambio positivo en la situación de la seguridad alimentaria y los participantes enumeraron las razones más importantes que influyeron en este cambio.

Gráfico 6.2 Ejemplo hipotético de los resultados de un ejercicio de puntuación del impacto



Una forma de atribuir el impacto a las actividades del proyecto sería solicitando a los participantes que categoricen o asignen puntajes a los diferentes factores contribuyentes en orden de importancia. Los resultados podrían ser similares a éstos:

Cuadro 6.2 Atribución mediante una puntuación/categorización simple

Factor	Orden de importancia	Puntaje
Más lluvia	1er	33
Mayor seguridad	2e	26
Mejores semillas	3e	19
Servicios gubernamentales de extensión	4e	12
Suministro de fertilizantes	5e	8
Suministro de herramientas	6e	2

Los resultados muestran que, de hecho, los dos factores más importantes que contribuyeron a una mayor seguridad alimentaria no estaban relacionados con el proyecto. Sin embargo, estos resultados también muestran que el proyecto generó un impacto considerable al contribuir a

una mayor seguridad alimentaria en general. Del ejercicio de puntuación, usted puede asignar un 29 por ciento de contribución relativa de los factores del proyecto a la mayor seguridad alimentaria.

La categorización como método de atribución

Ejemplo:

- Una EPI para un proyecto de sanidad animal visita entre 10 y 30 lugares con un trabajador de sanidad animal del proyecto.
- La puntuación en cada lugar señala una mejor sanidad animal durante el período del proyecto.
- Se utilizó una categorización simple para comprender los factores que contribuyeron a este cambio.

Cuadro 6.3 Categorización de los factores del proyecto y los que no lo son – proyecto de sanidad animal

Factor	Rango promedio
Un aumento en el uso de medicinas veterinarias modernas debido a un cambio de actitud en la comunidad en cuanto a este tipo de medicamentos.	1
Vacuna cada seis meses por parte del personal de sanidad animal contra las enfermedades contagiosas en las comunidades	2
Bastante lluvia y una mayor disponibilidad de pasto (durante el 2002)	3
Menos movilidad del rebaño y una mayor mezcla del mismo debido a un nivel más grande de arraigamiento.	4

N=10 grupos de participantes. Hubo un alto nivel de acuerdo entre los grupos ($W=0.75$; $p<0.001$).

Fuente: Admassu et al, 2005



Pruebas de campo de las herramientas de la EPI en Malawi

Otra forma de atribuir el impacto a los factores relacionados con el proyecto es solicitando a los participantes que enumeren todos los factores que contribuyeron a un impacto en particular y anotando cada una de las respuestas. Cada vez que se repita la misma razón, ponga una marca de verificación (✓) o una cruz a la par. Al final de la evaluación, cuente la cantidad de veces que se mencionó cada factor. El supuesto aquí es que los factores que se mencionan más frecuentemente tienen un peso de mayor importancia que los que se mencionan con menos

frecuencia. Este método es una forma conveniente de atribuir rápidamente el impacto cuando se usa una muestra bastante grande. También, al no predefinir los factores/indicadores que contribuyen al impacto, en teoría usted no estará influyendo en la respuesta de los participantes. Por otra parte, los participantes tendrán muy presente que usted está evaluando el impacto de un proyecto determinado y podrían omitir mencionar otros factores importantes (que no son del proyecto) si no se les exhorta a hacerlo.

Cuadro 6.4 Ejemplo de un formulario de conteo para la atribución del impacto a un proyecto

Formulario para la evaluación del impacto Cuadro de conteo de las atribuciones

Enumere las razones	Frecuencia	Total de veces
1 Mejores semillas	✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓	12
2 Suministro de herramientas	✓✓	2
4 Suministro de fertilizantes	✓✓✓✓	4
5 Más lluvia	✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓	21
6 Más seguridad	✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓	16
7 Servicios de extensión	✓✓✓✓✓✓✓✓✓✓	9
8		
9		



© Kadede 2007

El cuadro 6.5 muestra los resultados de una evaluación del impacto de un proyecto de respuesta frente a las sequías en Níger. Los cinco factores que se mencionaron con mayor frecuencia como contribuyentes a una mayor seguridad alimentaria se relacionaban directamente con el proyecto.

Cuadro 6.5 Razones expresadas para una mayor seguridad alimentaria en los hogares

Factores	Cantidad de respuestas (n=74)
Bancos de cereales (suministros de alimentos disponibles a precios asequibles))	68
Mejores insumos agrícolas (semillas y fertilizantes, al igual que una variedad de mijo que madura más rápido)	59
Más ingresos para comprar alimentos (de los ahorros del banco de cereales, del microcrédito y de la venta de vegetales)	50
Reabastecimiento (ingresos de las ventas y leche del ganado)	46
Producción de vegetales (alimentos más diversos, menos dependencia en el mijo)	38
Ayuda alimentaria	10
Menos infestaciones y plagas en los cultivos	8
Más lluvia	5

Los datos se derivaron del uso de entrevistas semi-estructuradas después del ejercicio de puntuación de “antes” y “después” de las fuentes de alimentos. Algunas personas dieron más de una respuesta mientras que otros participantes no dieron ninguna. (Cantidad total de respuestas = 284). (Fuente: Burns y Suji, 2007)

La matriz de puntajes como método de atribución

La matriz de puntajes es otro medio útil para comparar los factores propios del proyecto y los que no lo son. La fotografía y el cuadro correspondiente (abajo) ilustran la manera en que se utilizó una matriz de puntajes durante la EPI de un proyecto comunitario de sanidad animal. Se utilizó el ejercicio para comparar a los diferentes proveedores de servicios, incluido el personal de sanidad animal en las comunidades (CAHW, en inglés), según los distintos indicadores de prestación de servicios, los cuales incluyeron aspectos tales como conveniencia, fiabilidad, asequibilidad, eficacia y confianza.



Gráfico 6.3 Uso de una matriz de puntajes para comparar la prestación de servicios

Comparación de los proveedores de servicios

Indicador	Puntaje promedio para el proveedor de servicios de sanidad animal				
	Servicios veterinarios del gobierno	Traficantes de medicinas (mercado negro)	Medicina tradicional	Personal de sanidad animal	Otros
“El servicio está cerca de nosotros” (W = 0.69***)	11	0	0	15	0
“El servicio siempre tiene medicinas disponibles” (W = 0.94***)	2	8	4	14	1
“La calidad de las medicinas es buena” (W = 0.66***)	7	4	4	12	0
“Por lo general nuestros animales se recuperan si utilizamos este servicio” (W = 0.73***)	1	5	4	19	2
“El proveedor de servicios nos da buenos consejos” (W=0,62***)	1	7	7	12	4
“Este servicio puede dar tratamiento a todos nuestros problemas de sanidad animal” (W=0,69***)	5	4	9	11	0
“El precio del servicio es asequible” (W=0,76***)	0	6	4	18	2
“Confiamos en este proveedor de servicios” (W=0,62)	0	7	4	16	2
“La comunidad apoya este servicio” (W=0,54**)	0	3	7	15	0
“Un aumento en el uso de este servicio” (W=0,62***)	3	0	3	20	2

Fuente: Admassu et al, 2005

El gráfico 6.4 muestra el uso de una matriz de puntajes en la evaluación del impacto: la comparación de intervenciones en el ganado y de otros tipos durante una sequía en el sur de Etiopía (tomado de Abebe et al., 2008)

Gráfico 6.4 Matriz de puntaje para comparar las diferentes intervenciones en una sequía

Indicadores	Puntajes promedios (95% IC) para las intervenciones							
	Reducción de existencias comerciales	Apoyo veterinario	Alimentos para animale	Ayuda alimentaria	Suministro de agua	Trabajo (protección social)	Crédito	Otras
“Nos ayuda a enfrentar los efectos de la sequía”	●●● ●●● ●●● 9,1 (8,5 ; 9,7)	●● ●● 3,5 (3,2 ; 3,9)	●●● ●●● 5,7 (5,1 ; 6,2)	●● ●●● ●● 6,9 (6,5 ; 7,4)	●● ● 3,0 (2,4 ; 3,6)	● 0,8 (0,5 ; 1,1)	● 0,5 (0,2 ; 0,8)	0,4 (0,2 ; 0,7)
“Nos ayuda a lograr una recuperación rápida y a restablecer el rebaño”	●●●● ●●●● ●●● 11,1 (10,5;11,7)	●● ●● 4,4 (3,9; 4,9)	●●● ●●● 5,7 (5,0; 6,3)	●●● ●● 4,9 (4,4; 5,6)	●● 1,9 (1,5; 2,4)	● 0,9 (0,5; 1,4)	● 0,6 (0,1; 1,1)	0,4 (0,1; 0,7)
“Ayuda a que sobreviva el ganado”	●●● ●●●● ●●● 10,3 (9,5; 11,2)	●●● ●● 4,9 (4,4; 5,4)	●●● ●●● ●●● 8,9 (8,1; 9,7)	●● 2,3 (1,8; 2,8)	●● ● 2,8 (2,2; 3,5)	0,2 (0,1; 0,4)	0,3 (0,1; 0,6)	0,2 (0,0; 0,4)
“Salva mejor las vidas humanas”	●●● ●●●● ●●● 9,8 (8,9; 10,6)	●● 2,4 (1,9; 2,8)	●● ●● 3,7 (3,1; 4,3)	●●● ●●● ●●● 8,8 (8,1; 9,6)	●● ●● 3,6 (2,9; 4,3)	● 0,9 (0,5; 1,3)	● 0,5 (0,2; 0,9)	0,3 (0,1; 0,5)
“Beneficia en su mayoría a los pobres”	●●● ●●● ●● 7,6 (6,7; 8,6)	●● 1,9 (1,6; 2,3)	●● ● 3,2 (2,5; 3,8)	●●●● ●●●● ●●● 11,0 (10,1;11,9)	●● ●● 3,7 (2,8; 4,3)	●● ●● 1,6 (0,9; 2,2)	● 0,7 (0,3; 1,1)	0,5 (0,1; 0,8)
“Se acepta social y culturalmente”	●●●● ●●●● ●●●● 11,5 (10,6;12,4)	●●● ●● 5,1 (4,7; 5,6)	●●● ●●● 5,8 (5,1; 6,4)	●● ● 3,4 (2,8; 3,9)	●● ● 2,6 (2,1; 3,2)	● 0,9 (0,5; 1,4)	0,3 (0,1; 0,5)	0,3 (0,1; 0,5)
“Es oportuno y está disponible”	●●● ●●● ●● 8,4 (7,8; 9,0)	●● ● 3,3 (2,9; 3,7)	●● ●● 4,3 (3,9; 4,6)	●●● ●●● ●●● 8,5 (7,9; 9,1)	●● ●● 3,5 (2,8; 4,1)	● 1,2 (0,7; 1,7)	● 0,5 (0,2; 0,8)	0,3 (0,1; 0,5)
Preferencia general	●●●● ●●●● ●●● 10,6 (9,9; 11,2)	●● ●● 4,2 (3,8; 4,6)	●●● ●●● 6,2 (5,5; 6,9)	●●● ●● 4,7 (4,1; 5,2)	●● ● 2,6 (2,1; 3,2)	● 1,0 (0,5; 1,5)	0,4 (0,1; 0,6)	0,3 (0,1; 0,6)

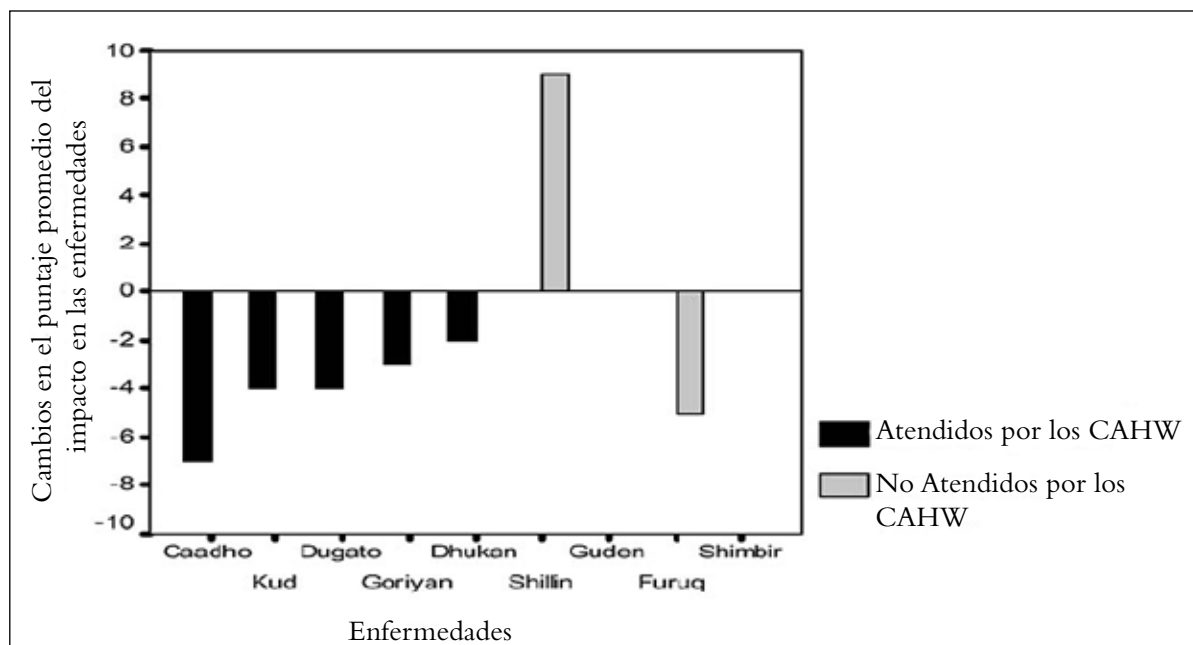
N = 114 hogares. Los resultados surgieron a raíz de una matriz de puntajes para cada indicador, mediante el uso de 30 piedras. Los puntajes promedios (95% CI) se muestran en cada celda. Los puntos negros representan las piedras utilizadas durante el ejercicio de la matriz de puntajes.

El uso de controles simples para evaluar la atribución

Algunas veces, es posible utilizar un tipo de control que permita efectuar comparaciones entre un grupo incluido en una intervención y uno que no participó, sin que surjan las preocupaciones éticas que por lo general son pertinentes con relación a los grupos de control en un contexto

humanitario. El siguiente ejemplo muestra la forma en que se utilizó un control simple para asignar puntajes a las enfermedades del ganado que atendió el personal de sanidad animal en las comunidades (CAHW, por sus siglas en inglés) y el que no atendió este personal.

Gráfico 6.5 Puntuación del impacto de las enfermedades en los camellos



Fuente: Admassu et al 2005

Se utilizó un tipo de control similar en el siguiente ejemplo, en el cual se compararon los índices de mortalidad del ganado que recibió suplementos alimentarios y los que no lo recibieron durante una reciente sequía en Etiopía (Bekele, 2008):

Cuadro 6.6 Comparación de los índices de mortalidad del ganado

Lugar/grupo	Mortalidad
Zona de Bulbul – afectados por una sequía moderada. El programa inició el 15 de marzo del 2008.	
El ganado que no se había alimentado se trasladó a las zonas de pastoreo	108/425 (25,4 %)
Se dio de comer a las vacas con alimentos SC-US	13/161 (8,1 %)
Se dio de comer a las vacas con alimentos de origen privado	56/151 (37,1 %)
Zona de Web –afectados por una sequía severa. El programa inició el 9 de marzo del 2008	
El ganado que no se había alimentado se trasladó a las zonas de pastoreo	139/407 (34,2 %)
Se dio de comer a las vacas con alimentos SC-US	49/231 (21,2 %)
Se dio de comer a las vacas con alimentos de origen privado	142/419 (33,8 %)

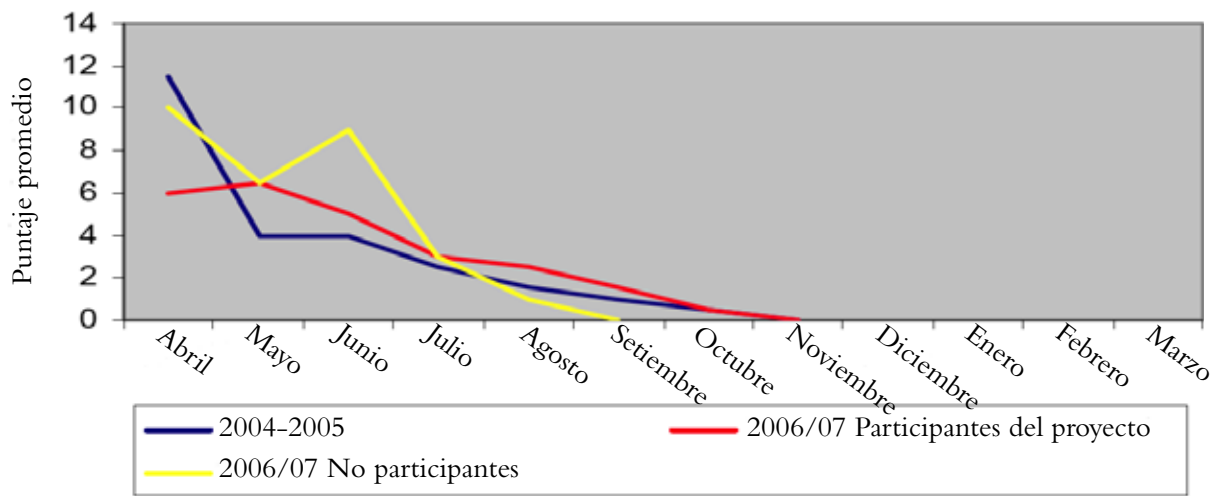
Fuente: Bekele, 2008

También se efectuaron comparaciones en cuanto a la cantidad de meses de seguridad alimentaria entre los participantes del proyecto y quienes no participaron pero que asistieron a la reunión de un grupo de opinión durante las evaluaciones en Zimbabwe (Gráfico 6.6). En aquellas situaciones en las que quienes no participaron en el proyecto asistan a los grupos de opinión y estén dispuestos a ofrecer comparaciones, habrá la posibilidad de utilizarlos como un grupo de control espontáneo. Sin embargo, el hecho que se les excluyó de la intervención genera interrogantes sobre la posibilidad de poderlos comparar.

Si bien algunos de los métodos de atribución que se describieron son más rigurosos que otros, los mismos podrían requerir de más tiempo y recursos y podrían no ser tan prácticos. Tal como sucede con el muestreo, el tipo de método de atribución utilizado se tendrá que decidir con base en un equilibrio entre el rigor científico y las realidades prácticas al momento de conducir las evaluaciones en contextos que sean desafiantes. Lo que es pertinente recordar es que sin importar el método que usted decida utilizar, éste será mejor que no intentar del todo atribuir el impacto generado.

Gráfico 6.6 Comparaciones entre los participantes del proyecto y quienes no participaron

Duración de la seguridad alimentaria de los hogares en Nemangwe (n = 8)



Se recopiló esta información mediante el uso de 25 contadores para representar el saldo de los cereales en los hogares después de la cosecha. Se distribuyeron los contadores a lo largo de un calendario para señalar el uso de los cereales hasta que se agotaron. Se recopiló la información durante las charlas de los grupos de opinión y la distribución de los contadores se acordó por consenso entre los participantes de cada grupo (Fuente: Burns y Suji 2007).

SÉTIMA ETAPA: TRIANGULACIÓN

La triangulación es una etapa crucial de la evaluación y supone el uso de otras fuentes de información para cotejar los resultados de los ejercicios participativos. Una fuente importante de la triangulación es la información secundaria, la cual podría incluir estudios e informes, al igual que encuestas externas realizadas por el gobierno, otras organizaciones o institutos de investigación. Todo ello podría ofrecer datos útiles para la triangulación.

Sin embargo, para la mayoría de los proyectos la fuente secundaria más relevante es la información sobre el monitoreo de la ejecución y el proceso del propio proyecto.

Por ejemplo, si los resultados de la evaluación del impacto muestran que ha habido una reducción en los patrones de las enfermedades:

- ¿Suministró el proyecto los tipos específicos de medicinas o de vacunas para dar tratamiento o prevenir las enfermedades en cuestión?
- ¿Suministró el proyecto cantidades suficientes de medicinas o de vacunas, las cuales podrían explicar los cambios generados?

Esta información deberá estar disponible en los informes de monitoreo del proceso del proyecto.

Si alguna de las enfermedades en cuestión forma parte de un programa oficial de control de

enfermedades, ¿existe información adicional disponible acerca de estos programas, tales como datos sobre la observación y la vigilancia de enfermedades?

Otra forma de triangular o de validar los datos es mediante el uso de diferentes métodos participativos para medir el mismo indicador y, posteriormente, comparar los resultados. Si éstos son similares, es muy probable que sean acertados. Por otra parte, usted puede examinar las tendencias y los patrones de los resultados de los diferentes ejercicios. Por ejemplo, si usted utiliza puntajes de “antes” y “después” para las fuentes de alimentos, ingresos y gastos, los resultados del primer ejercicio podría mostrar un aumento en la producción de cereal, el segundo podría mostrar un aumento en la proporción del ingreso familiar por la venta de mijo, y el ejercicio de los gastos podría mostrar una reducción relativa en la cantidad del ingreso doméstico asignado a la compra de mijo. En tanto haya solicitado a los participantes que expliquen estos cambios y las respuestas respalden los resultados de los ejercicios participativos, usted podrá estar bastante seguro(a) que los ejercicios guardan una congruencia mutua. También se puede utilizar la observación directa para triangular los datos. Las siguientes fotografías, tomadas de un informe sobre una evaluación del impacto, muestran una situación de “antes” y “después” de la huerta de un proyecto. Las fotografías ilustran claramente los cambios en la producción de cultivos.

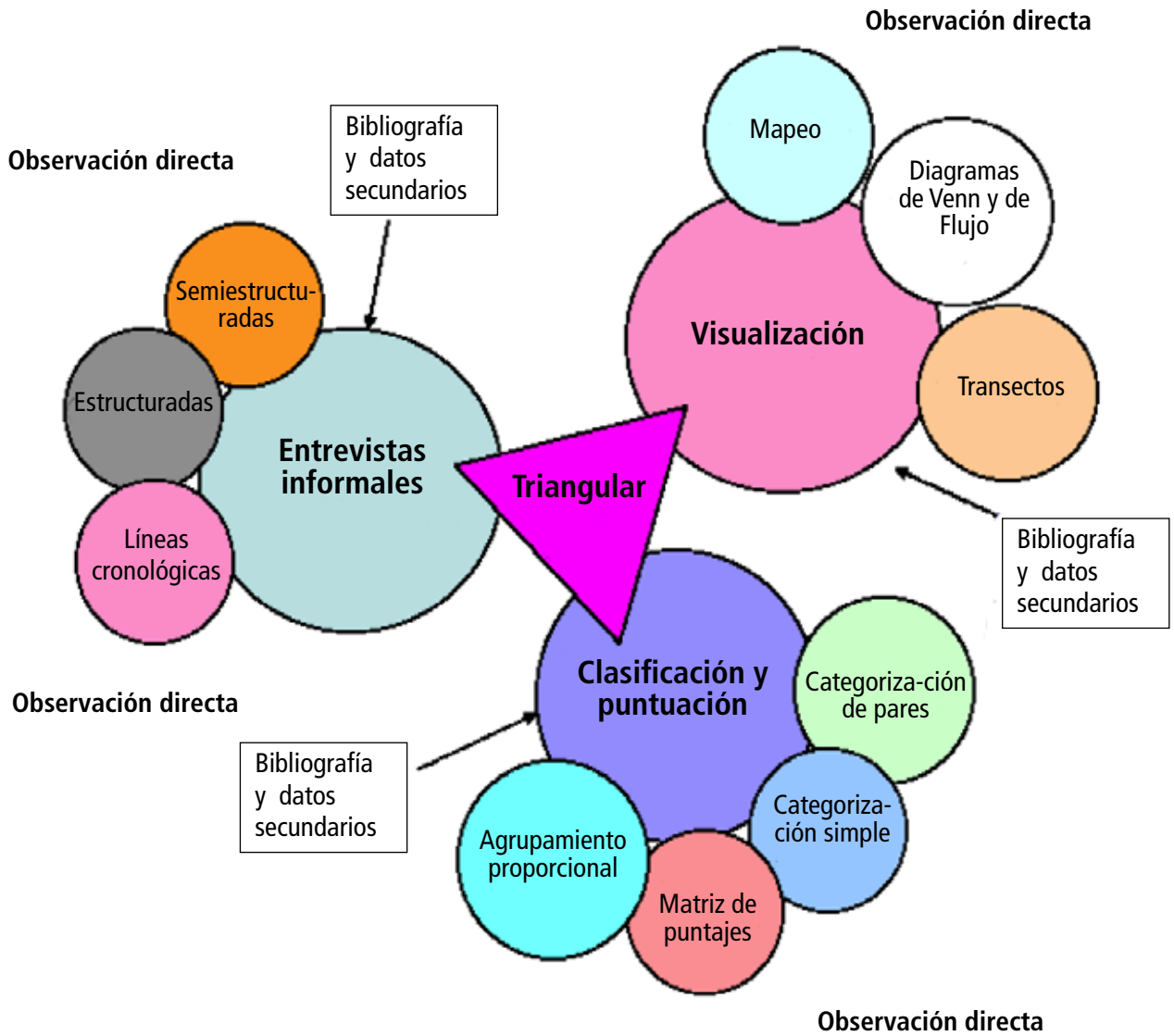


© Burns 2007



© Burns 2007

Gráfico 7.1 Triangulación de las diferentes fuentes de información



OCTAVA ETAPA: RETROALIMENTACIÓN Y VALIDACIÓN

Esta es la etapa final de la evaluación y abarca la presentación de los resultados ante la comunidad. Si una contraparte local, tal como una organización de base comunitaria (OBC) participa en el proyecto, la misma deberá recibir una copia de los resultados y posteriormente el informe final. Esta etapa es la última oportunidad para que la comunidad y los participantes del proyecto verifiquen que los resultados son correctos. Si hay una segunda etapa o si se emprenden las mismas actividades del proyecto en otra comunidad, se podría conducir un taller de “retroalimentación” (para obtener comentarios). Esta es una buena oportunidad para planificar labores en el futuro y mejorar el proyecto. Por otro lado, se pueden llevar a cabo diversos ejercicios con grupos de opinión con el propósito de compartir los resultados con las comunidades participantes.

Cuándo conducir una evaluación del impacto

Invariablemente, lo oportuno del momento para llevar a cabo una evaluación del impacto tendrá implicaciones en los resultados, por lo que una pregunta importante que debe formularse es cuándo llevar a cabo un ejercicio para medir el impacto. La mayoría de los proyectos relativos a los medios de sustento tienen un impacto retrasado y en el contexto humanitario, en el que el financiamiento y el ciclo del proyecto son generalmente cortos, es muy probable que éste llegue a su fin antes de que se materialice su verdadero impacto. Ciertas intervenciones tendrán más o menos un impacto inmediato. Por ejemplo, los préstamos provenientes de los grupos de ahorro de los poblados podrían invertirse inmediatamente en actividades que generen ingresos, las cuales pueden producir ganancias inmediatas que se utilizan para invertir en los medios de sustento. De forma similar, el efectivo que se obtenga de una intervención para desabastecerse podría invertirse en alimentos, forraje y medicinas para animales en un período muy corto de tiempo. Por el contrario, la mayoría

de las intervenciones agrícolas necesitarán al menos de un ciclo de cultivo para lograr algún impacto. En el caso de los proyectos de capacitación, podría tomar más tiempo observar su impacto. En algunos casos, los participantes podrían tener ciertas expectativas sobre el proyecto que requerirán de varios años para que se puedan materializar. Por ejemplo, los participantes de un proyecto de reabastecimiento de ovejas en Níger esperaban poder ahorrar con el tiempo suficiente dinero de la venta de las crías de estas ovejas para comprar una ternera, con la esperanza de que poco tiempo después la vaca empezara a producir leche para alimentar a los niños de los participantes. El excedente se vendería para obtener dinero y éste se reinvertiría en la compra de más cabezas de ganado. Los participantes sugirieron que un buen indicador a largo plazo sobre el impacto del proyecto sería un aumento en las cabezas de ganado que poseían. Sin embargo, se condujo la evaluación del impacto mucho antes que los participantes pudieran ahorrar suficiente dinero para comprar una vaca, por lo que este indicador del impacto no hubiera tenido mucho sentido. Por otra parte, los participantes propusieron que la cantidad de ovejas que nacieran en el contexto del proyecto se utilizaran como un indicador indirecto del impacto. En tales casos, es mejor utilizar indicadores indirectos o a corto plazo para medir el impacto de un proyecto. En tanto sean los participantes quienes los determinen, se puede considerar que son indicadores identificados por la comunidad. De forma similar, algunas intervenciones continuarán generando impacto durante un largo período de tiempo, mientras que el impacto de otros proyectos está diseñado únicamente a corto plazo. Todo ello debe tomarse en consideración al momento de diseñar una evaluación y de interpretar los resultados.

Resulta útil preguntar a los participantes del proyecto cuándo sería el momento más oportuno para conducir una evaluación e intentar llevarla a cabo durante el período que ellos sugieran. Aunque esto no podría ser práctico en todos los

casos, los miembros de la comunidad tendrán una mejor idea sobre cuándo es que esperan que el proyecto logre un impacto según los indicadores que ellos mismos han identificado. También hay ciertas épocas en las que podría ser inapropiado conducir una evaluación, ya que la gente podría estar participando en actividades culturales, religiosas o agrícolas que serán más prioritarias, por lo que los miembros de la comunidad podrían aconsejarle qué épocas deberá evitar. Aún si la gente acepta participar en una evaluación durante un período de mucha actividad, será natural que sus respuestas sean apresuradas, lo que comprometería la calidad de los resultados. En todo caso, desde una perspectiva puramente ética, se debe evitar la conducción de evaluaciones durante períodos en que los participantes estén muy ocupados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Behnke et al. (2008). Evaluation of USAID Pastoral Development Projects in Ethiopia. Odessa Centre Ltd. y USAID Etiopía, Addis Abeba.
- Bekele, G. y Abera, T. (2008). Livelihoods-based Drought Response in Ethiopia: Impact Assessment of Livestock Feed Supplementation. Centro Internacional Feinstein, Universidad de Tufts y Save the Children (Estados Unidos), Addis Abeba
- Burns, J. y Suji, O. (2007). Impact Assessment of the Chical Integrated Recovery Action Project, Niger. Centro Internacional Feinstein, Medford
- Burns, J., Suji, O. y Reynolds, A. (2008). Impact Assessment of the Pastoralist Survival and Recovery Project, Dakoro, Níger. Centro Internacional Feinstein, Medford
- Burns, J y Suji, O (2007), Impact Assessment of the Gokwe Integrated Recovery Action Project, Zimbabwe. Centro Internacional Feinstein, Medford
- Burns, J y Suji, O (2007), Impact Assessment of the Zimbabwe Dams, and Gardens Project. Centro Internacional Feinstein, Medford
- Burns, J (2007), Feinstein Center Field Testing Visit to Africare Project. Níger, Marzo del 2007
- Burns, J (2006), Feinstein International Center, Tufts University -Mid Term Visit to Lutheran World Relief Project. Níger
- Catley, A. (1999). Monitoring and Impact Assessment of Community-based Animal Health Projects in Southern Sudan: Towards participatory approaches and methods. Informe para Vétérinaires sans Frontières, Bélgica y Vétérinaires sans Frontières, Suiza. Vetnetwork RU, Musselburgh
- Catley, A. y Irungu, P. (2000). Participatory research on bovine trypanosomiasis in Orma cattle, Tana River District, Kenya: Preliminary findings and identification of best-bet solutions. Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo, Instituto de Investigación de Tripanosomiasis en Kenia. <http://www.participatoryepidemiology.info/Tana%20River%20research.pdf>
- Centro Internacional Feinstein, (2006) y Universidad de Tuff: Taller de Capacitación sobre la Evaluación Participativa del Impacto. Memoria, Addis Abeba, setiembre del 2006
- Darcy, J (2005) Acts of Faith? Thoughts on the effectiveness of humanitarian action: A discussion paper prepared for the Social Science Research Council seminar series "The Transformation of Humanitarian Action". Nueva York, 12 de abril del 2005

Equipo de Evaluación Participativa del Impacto (2002). Impact assessment of community-based animal health workers in Ethiopia; Initial experiences with participatory approaches and methods. Centro Internacional Feinstein, Addis Abeba

Hofmann, C.A., Roberts, L., Shoham, J., Harvey, P: (2004), "Measuring the impact of humanitarian aid." A review of current practice. Informe de HPG, 17 de junio del 2004

Instituto Fritz, (2007): (consultado el 20 de abril del 2007 en la página de Internet del Instituto Fritz) disponible en: <http://www.fritzinstitute.org/prgHumanitarianImpact.htm>

Rifkin, S.B., Muller, F. and Bichmann, W. (1988). Primary healthcare: on measuring participation. *Social Science and Medicine* 26(9), 931-940

Roche, C. (1999), *Impact Assessment for Development Agencies- Learning to Value Change*. Oxford: Oxfam, Novib

Watson, C. (2008), *Literature Review of Impact Measurement in the Humanitarian Sector*. F Centro Internacional Feinstein, Medford

Young, Dijkeme, Stoufer, Shrestha y Thapa, (1994), PRA Notes 20

ANEXO 1: LECTURAS ADICIONALES

Abebe, D. (2005). Participatory review and impact assessment of the community-based animal health workers system in pastoral and agropastoral areas of Somali and Oromia Regions. Save the Children/Estados Unidos, Addis Abeba

Abebe, D., Cullis, A., Catley, A., Aklilu, Y., Mekonnen, G. y Ghebrehirstos, Y. (2008). Livelihoods impact and benefit-cost estimation of a commercial de-stocking relief intervention in Moyale district, southern Ethiopia. *Disasters* 32/2 junio del 2008

Admassu, B., Nega, S., Haile, T., Abera, B., Hussein, A. and Catley, A. (2005). Impact assessment of a community-based animal health project in Dollo Ado and Dollo Bay districts, southern Ethiopia. *Tropical Animal Health and Production* 37/1, 33-48

Ashley, C. y K. Hussein (2000) *Developing Methodologies for Livelihood Impact Assessment: Experience of the African Wildlife Foundation in East Africa*. Sustainable Livelihoods Working Paper 129. Londres: Instituto de Desarrollo de Ultramar Ayuda en Acción/Somalilandia (1993). Programme Review by the Sanaag Community-based Organization. Ayuda en Acción, Londres

Bayer, W. y Waters-Bayer, A. (2002). Participatory Monitoring and Evaluation with Pastoralists: A review of experiences and annotated bibliography. Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), Eschborn <http://www.eldis.org/fulltext/PDFWatersmain.pdf>

Bekele, G. y Abera, T. (2008). Livelihoods-based Drought Response in Ethiopia: Impact Assessment of Livestock Feed Supplementation. Centro Internacional Feinstein, Universidad de Tuff y Save the Children (EEUU), Addis Abeba

Burns, J. y Suji, O. (2007). Impact Assessment of the Chical Integrated Recovery Action Project, Niger. Centro Internacional Feinstein, Medford <https://wikis.uit.tufts.edu/confluence/display/FIC/Impact+Assessment+of+the+Chical+Integrated+Recovery+Action+Project%2C+Niger>

Burns, J., Suji, O. y Reynolds, A. (2008). Impact Assessment of the Pastoralist Survival and Recovery Project, Dakoro, Niger. Centro Internacional Feinstein Feinstein, Medford <https://wikis.uit.tufts.edu/confluence/display/FIC/Impact+Assessment+of+the+Pastoralist+Survival+and+Recovery+Project+Dakoro%2C+Niger>

Burns, J y Suji, O (2007), Impact Assessment of the Gokwe Integrated Recovery Action Project, Zimbabwe. Centro Internacional Feinstein, Medford <https://wikis.uit.tufts.edu/confluence/display/FIC/Impact+Assessment+of+the+Gokwe+Integrated+Recovery+Action+Project>

Burns, J y Suji, O (2007), Impact Assessment of the Zimbabwe Dams, and Gardens Project. Centro Internacional Feinstein, Medford <https://wikis.uit.tufts.edu/confluence/download/attachments/14553652/Burns--Impact+Assessment+of+the+Zimbabwe+Dams+and+Gardens+Project.pdf?version=1>

Catley, A. (2005). *Participatory Epidemiology: A Guide for Trainers*. Oficina Interafricana de Recursos Animales/ Unión Africana, Nairobi <http://www.participatoryepidemiology.info/PE%20Guide%20electronic%20copy.pdf>

Catley, A. (1999). Monitoring and Impact Assessment of Community-based Animal Health Projects in Southern Sudan: Towards participatory approaches and methods. Informe para Vétérinaires sans Frontières, Bélgica y Vétérinaires sans Frontières, Suiza. Vetwork RU, Musselburgh. <http://www.participatoryepidemiology.info/South-ern%20Sudan%20Impact%20Assessment.pdf>

CGAP (1997) *Impact Assessment Methodologies: Report of a Virtual Meeting April 7-19, 1997*. Aspectos más destacados y recomendaciones, y documento de debate [*Impact Assessment Methodologies for Microfinance: A Review*. David Hulme, Instituto de Políticas y Gestión del Desarrollo, Universidad de Manchester] Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobres (CGAP).

Chambers R. (2007) *Who Counts? The Quiet Revolution of Participation and Numbers*. Working Paper No. 296. Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo.

Cromwell, E., P. Kambewa, R. Mwanza y R. Chirwa, con el Centro de Desarrollo de Kwera (2001) *Impact Assessment Using Participatory Approaches: 'Starter Pack' and Sustainable Agriculture in Malawi*. Agricultural Research and Extension Network Paper No. 112. Londres: Instituto de Desarrollo de Ultramar

Copestake, J. (sin fecha) *Impact Assessment of Microfinance and Organizational Learning: Who Will Survive?* Journal of Microfinance, Volumen 2, número 2

Estrella, M. y J. Gaventa (sin fecha) *Who Counts Reality? Participatory Monitoring and Evaluation: A Literature Review*. Working Paper 70, Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo

Guijt, I. (1998) *Participatory Monitoring and Impact Assessment of Sustainable Agriculture Initiatives: An Introduction to the Key Elements*. SARL Discussion Paper No. 1. Julio de 1998. Londres: Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo

Guijt, I., M Arevalo y K. Saladores (1998) *Participatory Monitoring and Evaluation: Tracking change together*. PLA Notes 31:28-36. Londres: IIED

Hofmann, C-A, L. Roberts, J. Shoham y P. Harvey (2004) *Measuring the Impact of Humanitarian Aid: A Review of Current Practice*. Humanitarian Policy Group Research Report No. 17. Londres: Instituto de Desarrollo de Ultramar

INTRAC (2001) *NGOs and Impact Assessment* NGO Policy Briefing Paper No. 3. Oxford: INTRAC

INTRAC (1999) *Evaluating Impact: The Search for Appropriate Methods and Instruments* Ontrac No. 12

Mayoux, L. (sin fecha) *Intra-household Impact Assessment: Issues and Participatory Tools*. Consultant for WISE Development Ltd.

Kumar, S. (2002) *Methods for Community Participation, A Complete Guide for Practitioners*. Londres: Publicaciones ITDG

Equipo de Evaluación Participativa del Impacto (2002). Impact assessment of community-based animal health workers in Ethiopia; Initial experiences with participatory approaches and methods. Centro Internacional Feinstein, Addis Abeba <http://www.participatoryepidemiology.info/PMIA%20Afar%20&%20Wollo.pdf>

Pretty, J, I. Guijt, J. Thompson e I. Scoones (1995) *Participatory Learning and Action: A Trainer's Guide*. Londres: Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo <http://www.iiied.org/pubs/display.php?o=6021IIED&n=1&l=1&k=Participatory%20Learning%20and%20Action%20A%20trainer's%20guide>

Rifkin, S.B., Muller, F. y Bichmann, W. (1988). Primary healthcare: on measuring participation. *Social Science and Medicine* 26(9), 931-940

Roberts, L. (2004) *Assessing the Impact of Humanitarian Assistance: A Review of Methods and Practices in the Health Sector* HPG Background Paper. Londres: Instituto de Desarrollo de Ultramar

Roche, C. (1999) *Impact Assessment for Development Agencies: Learning to Value Change*. Oxford: OXFAM, Novib

Save the Children /Reino Unido (1999) *Toolkits – A Practical Guide to Planning, Monitoring, Evaluation and Impact Assessment* por Louise Gosling con Mike Edwards. Londres: Save the Children

Shoham, J. (2004) *Assessing the Impact of Humanitarian Assistance: A Review of Methods in the Food and Nutrition Sector* Background Paper for HPG Research Report No 17. Londres: Instituto de Desarrollo de Ultramar

Simanowitz, A. con la contribución de S. Johnson y J Gaventa (2000) *Making Impact Assessment More Participatory* Working Paper no. 2, Improving the Impact of Microfinance on Poverty – Action Research Programme. Brighton: Imp-Act, Instituto de Estudios para el Desarrollo en la Universidad de Sussex

Watson, C. (2008). Literature Review of Impact Measurement in the Humanitarian Sector. Centro Internacional Feinstein, Medford

White, S. y J. Petit (2004) *Participatory Methods and the Measurement of Wellbeing*. Participatory Learning and Action 50, London: IIED



Feinstein
InternationalCenter

Feinstein International Center

Tufts University

200 Boston Ave., Suite 4800

Medford, MA 02155

USA

tel: +1 617.627.3423

fax: +1 617.627.3428

fic.tufts.edu